

BOLETÍN
OFICIAL
DE LA
DIÓCESIS
DE CORDOBA



VOL. CLIX

Julio-Septiembre 2018

OBISPADO DE CÓRDOBA
C/. Torrijos, 12- Teléfono 957.49.64.74
Año CLIX- Depósito Legal: CO 17 - 1958 - ISSN 1697-879 X
Imprime: Impresiones Guadajoz s.l.l.

ÍNDICE

I. SANTO PADRE

HOMILÍAS

- Misa para los Migrantes (06.VI.18) 285

MENSAJES

- Jornada Mundial de oración por el cuidado de la creación... 288
- Día Internacional de las personas sordas 292

II.- VIDA DE LA DIÓCESIS

A. OBISPO DIOCESANO

1.- CARTAS SEMANALES

- "Día del Papa, en la fiesta de san Pedro" (01-VII-18)..... 297
- "Cuando soy débil, entonces soy fuerte", dice san Pablo"
(08-VII-18)..... 300
- "De dos en dos, discípulos misioneros" (15-VII-18) 303
- "El Señor es mi pastor...venid a descansar" (22-VII-18)..... 306
- "50 años de la Humanae vitae" (29-VII-18) 309
- "Comienza el nuevo curso, de la mano de María, en el
Corazón de Cristo" (02-IX-18)..... 312
- "La Visita pastoral, encuentro eclesial renovador"
(09-IX-18) 315

- "La Santa Cruz" (16-IX-18)..... 318
- "Quién es el más importante" (23-IX-18) 321
- "Es de los nuestros" (30-IX-18) 323

2.- CARTAS PASTORALES

- Carta pastoral al inicio de curso "Córdoba en el Corazón de Cristo" 325

3.- OTRAS CARTAS

- Carta sobre la implantación del Movimiento Cultural Cristiano en Córdoba 357

4.- HOMILÍAS

- Coronación Canónica Pontificia de Nuestra Madre María Santísima del Carmen, Patrona de Rute (28-VII-18) 359
- XX Domingo del Tiempo Ordinario (19-VIII-18) 365

5.-ACTIVIDADES PASTORALES DEL SR. OBISPO 369

B.- SECRETARÍA GENERAL

1.-NOMBRAMIENTOS..... 378

2.- DECRETOS

- Decreto de Hermandades y Cofradías..... 390
- Decreto de ante la solemnidad de Santiago Apóstol, Patro-

no de España	391
• Decreto de supresión de la Comunidad de las Hermanas "Marta y María" del Seminario Menor "San Pelagio"	392
• Decreto de erección de la Comunidad de las Hermanas "Marta y María" para atender la Casa Sacerdotal	393
 3.- SACERDOTES DIOCESANOS QUE HAN PARTICIPADO EN LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES	394
 6.-NECROLÓGICAS	395

III. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

• Nota de la 431 reunión del Comité Ejecutivo	399
---	-----

SANTO

PADRE

SANTO PADRE. HOMILÍAS

SANTA MISA PARA LOS MIGRANTES

Basilica Vaticana, Viernes, 6 de julio de 2018

«Escuchad esto, los que pisoteáis al pobre y elimináis a los humildes [...]. Vienen días en que enviaré hambre al país: [...] hambre de escuchar las palabras del Señor» (Am 8,4.11).

La advertencia del profeta Amós resulta aún hoy de candente actualidad. Cuántos pobres hoy son pisoteados. Cuántos pequeños son exterminados. Todos son víctimas de esa cultura del descarte que ha sido denunciada tantas veces. Y entre ellos, no puedo dejar de mencionar a los emigrantes y refugiados, que continúan llamando a las puertas de las naciones que gozan de mayor bienestar.

Hace cinco años, durante mi visita a Lampedusa, recordando a las víctimas de los naufragios, me hice eco de ese perenne llamamiento a la responsabilidad humana: «*¿Dónde está tu hermano?, la voz de su sangre grita hasta mí*», dice Dios. Ésta no es una pregunta dirigida a otros, es una pregunta dirigida a mí, a ti, a cada uno de nosotros (Homilía, Visita a Lampedusa, 8 julio 2013). Lamentablemente, las respuestas a este llamamiento –aun siendo generosas– no han sido suficientes, y hoy nos encontramos llorando a millares de muertos.

El Evangelio que hoy ha sido proclamado incluye la invitación de Jesús: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré». El Señor promete alivio y liberación a todos los oprimidos del mundo, pero tiene necesidad de nosotros para que su promesa sea eficaz. Necesita nuestros ojos para ver las necesidades de los hermanos y las hermanas. Necesita nuestras manos

para prestar ayuda. Necesita nuestra voz para denunciar las injusticias cometidas en el silencio –a veces cómplice– de muchos. En efecto, tendría que hablar de muchos silencios: el silencio del sentido común, el silencio del «siempre se ha hecho así», el silencio del «nosotros» contrapuesto al «vosotros». El Señor necesita sobre todo nuestro corazón para manifestar el amor misericordioso de Dios hacia los últimos, los rechazados, los abandonados, los marginados.

En el Evangelio de hoy, Mateo narra el día más importante de su vida, en el que fue llamado por el Señor. El evangelista recuerda claramente el reproche de Jesús a los fariseos, que se dan con facilidad a retorcidas murmuraciones: «Andad, aprended lo que significa “*Misericordia quiero y no sacrificio*”» (9,13). Es una acusación directa contra la hipocresía estéril de quien no quiere «ensuciarse las manos», como el sacerdote y el levita de la parábola del Buen Samaritano. Se trata de una tentación muy frecuente también en nuestros días, que se traduce en una cerrazón respecto a quienes tienen derecho, como nosotros, a la seguridad y a una condición de vida digna, y que construye muros –reales o imaginarios– en vez de puentes.

Frente a los desafíos migratorios de hoy, la única respuesta sensata es la de la solidaridad y la misericordia; una respuesta que no hace demasiados cálculos, pero exige una división equitativa de las responsabilidades, un análisis honesto y sincero de las alternativas y una gestión sensata. Una política justa es la que se pone al servicio de la persona, de todas las personas afectadas; que prevé soluciones adecuadas para garantizar la seguridad, el respeto de los derechos y de la dignidad de todos; que sabe mirar al bien del propio país teniendo en cuenta el de los demás países, en un mundo cada vez más interconectado. Es este mundo al que miran los jóvenes.

El salmista nos ha indicado cuál es la actitud apropiada que en conciencia se ha de asumir delante de Dios: «Escogí el camino verdadero, desee tus mandamientos» (v. 30). Un compromiso de fidelidad y de recto juicio que deseamos

llevar adelante junto a los gobernantes de la tierra y a las personas de buena voluntad. Por eso seguimos con atención el trabajo de la comunidad internacional para responder a los desafíos que plantean las migraciones contemporáneas, armonizando con sabiduría la solidaridad y la subsidiaridad e identificando responsabilidades y recursos.

Deseo concluir con algunas palabras en español, dirigidas particularmente a los fieles que han venido de España.

Quise celebrar el quinto aniversario de mi visita a Lampedusa con ustedes, quienes representan a los socorristas y a los rescatados en el Mar Mediterráneo. A los primeros quiero expresar mi agradecimiento por encarnar hoy la parábola del Buen Samaritano, quien se detuvo a salvar la vida del pobre hombre golpeado por los bandidos, sin preguntarle cuál era su procedencia, sus razones de viaje o sus documentos...: simplemente decidió hacerse cargo y salvar su vida. A los rescatados quiero reiterar mi solidaridad y aliento, ya que conozco bien las tragedias de las que se están escapando. Les pido que sigan siendo testigos de la esperanza en un mundo cada día más preocupado de su presente, con muy poca visión de futuro y reacio a compartir, y que con su respeto por la cultura y las leyes del país que los acoge, elaboren conjuntamente el camino de la integración.

Pido al Espíritu Santo que ilumine nuestra mente y encienda nuestro corazón para superar todos los miedos y las inquietudes y nos transforme en instrumentos dóciles del amor misericordioso del Padre, dispuestos a dar la propia vida por los hermanos y las hermanas, como lo hizo Nuestro Señor Jesucristo por cada uno de nosotros.

SANTO PADRE. MENSAJES

JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Queridos hermanos y hermanas:

En esta Jornada de oración deseo ante todo dar gracias al Señor por el don de la casa común y por todos los hombres de buena voluntad que están comprometidos en custodiarla. Agradezco también los numerosos proyectos dirigidos a promover el estudio y la tutela de los ecosistemas, los esfuerzos orientados al desarrollo de una agricultura más sostenible y una alimentación más responsable, las diversas iniciativas educativas, espirituales y litúrgicas que involucran a tantos cristianos de todo el mundo en el cuidado de la creación.

Debemos reconocer que no hemos sabido custodiar la creación con responsabilidad. La situación ambiental, tanto a nivel global como en muchos lugares concretos, no se puede considerar satisfactoria. Con justa razón ha surgido la necesidad de una renovada y sana relación entre la humanidad y la creación, la convicción de que solo una visión auténtica e integral del hombre nos permitirá asumir mejor el cuidado de nuestro planeta en beneficio de la generación actual y futura, porque «no hay ecología sin una adecuada antropología» (Carta enc. *Laudato si'*, 118).

En esta Jornada Mundial de Oración por el cuidado de la creación, que la Iglesia Católica desde hace algunos años celebra en unión con los hermanos y hermanas ortodoxos, y con la adhesión de otras Iglesias y Comunidades cristianas, deseo llamar la atención sobre la cuestión del agua, un elemento tan sencillo y precioso, cuyo acceso para muchos es lamentablemente difícil si no imposible.

Y, sin embargo, «el acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas, y por lo tanto es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos. Este mundo tiene una grave deuda social con los pobres que no tienen acceso al agua potable, porque eso es negarles el derecho a la vida radicado en su dignidad inalienable» (ibíd., 30).

El agua nos invita a reflexionar sobre nuestros orígenes. El cuerpo humano está compuesto en su mayor parte de agua; y muchas civilizaciones en la historia han surgido en las proximidades de grandes cursos de agua que han marcado su identidad. Es sugestiva la imagen usada al comienzo del Libro del Génesis, donde se dice que en el principio el espíritu del Creador «se cernía sobre la faz de las aguas» (1,2).

Pensando en su papel fundamental en la creación y en el desarrollo humano, siento la necesidad de dar gracias a Dios por la “*hermana agua*”, sencilla y útil para la vida del planeta como ninguna otra cosa. Precisamente por esto, cuidar las fuentes y las cuencas hidrográficas es un imperativo urgente. Hoy más que nunca es necesaria una mirada que vaya más allá de lo inmediato (cf. *Laudato si'*, 36), superando «un criterio utilitarista de eficiencia y productividad para el beneficio individual» (ibíd., 159). Urgen proyectos compartidos y gestos concretos, teniendo en cuenta que es inaceptable cualquier privatización del bien natural del agua que vaya en detrimento del derecho humano de acceso a ella.

Para nosotros los cristianos, el agua representa un elemento esencial de purificación y de vida. La mente va rápidamente al bautismo, sacramento de nuestro renacer. El agua santificada por el Espíritu es la materia por medio de la cual Dios nos ha vivificado y renovado, es la fuente bendita de una vida que ya no muere más. El bautismo representa también, para los cristianos de distintas confesiones, el punto de partida real e irrenunciable para vivir una fraternidad cada vez más auténtica a lo largo del camino hacia la unidad plena. Jesús, durante su misión, ha prometido un agua capaz de aplacar la sed del hombre para siempre (cf. *Jn 4,14*) y ha profetizado: «El que tenga sed, que venga a mí y beba» (*Jn 7,37*).

Ir a Jesús, beber de él, significa encontrarlo personalmente como Señor, sacando de su Palabra el sentido de la vida. Dejemos que resuenen con fuerza en nosotros aquellas palabras que él pronunció en la cruz: «Tengo sed» (*Jn* 19,28). El Señor nos sigue pidiendo que calmemos su sed, tiene sed de amor. Nos pide que le demos de beber en tantos sedientos de hoy, para decirnos después: «Tuve sed y me disteis de beber» (*Mt* 25,35). Dar de beber, en la aldea global, no solo supone realizar gestos personales de caridad, sino opciones concretas y un compromiso constante para garantizar a todos el bien primario del agua.

Quisiera abordar también la cuestión de los mares y de los océanos. Tenemos el deber de dar gracias al Creador por el imponente y maravilloso don de las grandes masas de agua y de cuanto contienen (cf. *Gn* 1,20-21; *Sal* 146,6), y alabarle por haber revestido la tierra con los océanos (cf. *Sal* 104,6). Dirigir nuestra mente hacia las inmensas extensiones marinas, en continuo movimiento, también representa, en cierto sentido, la oportunidad de pensar en Dios, que acompaña constantemente su creación haciéndola avanzar, manteniéndola en la existencia (cf. S. Juan Pablo II, Catequesis, 7 mayo 1986).

Custodiar cada día este bien valioso representa hoy una responsabilidad ineludible, un verdadero y auténtico desafío: es necesaria la cooperación eficaz entre los hombres de buena voluntad para colaborar en la obra continua del Creador. Lamentablemente, muchos esfuerzos se diluyen ante la falta de normas y controles eficaces, especialmente en lo que respecta a la protección de las áreas marinas más allá de las fronteras nacionales (cf. *Laudato si'*, 174). No podemos permitir que los mares y los océanos se llenen de extensiones inertes de plástico flotante. Ante esta emergencia estamos llamados también a comprometernos, con mentalidad activa, rezando como si todo dependiese de la Providencia divina y trabajando como si todo dependiese de nosotros.

Recemos para que las aguas no sean signo de separación entre los pueblos, sino signo de encuentro para la comunidad humana. Recemos para que se salvaguarde a quien arriesga la vida sobre las olas buscando un futuro mejor.

Pidamos al Señor, y a quienes realizan el eminente servicio de la política, que las cuestiones más delicadas de nuestra época –como son las vinculadas a las migraciones, a los cambios climáticos, al derecho de todos a disfrutar de los bienes primarios– sean afrontadas con responsabilidad, previsión, mirando al mañana, con generosidad y espíritu de colaboración, sobre todo entre los países que tienen mayores posibilidades. Recemos por cuantos se dedican al apostolado del mar, por quienes ayudan en la reflexión sobre los problemas en los que se encuentran los ecosistemas marítimos, por quienes contribuyen a la elaboración y aplicación de normativas internacionales sobre los mares para que tutelen a las personas, los países, los bienes, los recursos naturales –pienso por ejemplo en la fauna y la flora pesquera, así como en las barreras coralinas (cf. *ibíd.*, 41) o en los fondos marinos– y garanticen un desarrollo integral en la perspectiva del bien común de toda la familia humana y no de intereses particulares. Recordemos también a cuantos se ocupan de la protección de las zonas marinas, de la tutela de los océanos y de su biodiversidad, para que realicen esta tarea con responsabilidad y honestidad.

Finalmente, nos preocupan las jóvenes generaciones y rezamos por ellas, para que crezcan en el conocimiento y en el respeto de la casa común y con el deseo de cuidar del bien esencial del agua en beneficio de todos. Mi deseo es que las comunidades cristianas contribuyan cada vez más y de manera más concreta para que todos puedan disfrutar de este recurso indispensable, custodiando con respeto los dones recibidos del Creador, en particular los cursos de agua, los mares y los océanos.

Vaticano, 1 de septiembre de 2018

Francisco

SANTO PADRE. MENSAJES

DÍA INTERNACIONAL DE LAS PERSONAS SORDAS

¡Queridos hermanos y hermanas!

Hoy me hubiera gustado estar con vosotros, pero lamentablemente no ha sido posible; por lo tanto, me hago presente con este mensaje para expresaros mi cercanía, a la espera de poder encontrarme con vosotros en una próxima ocasión.

En esta celebración del 60° Día internacional de las personas sordas, –el primero se celebró en Roma el 28 de septiembre de 1958– deseo ante todo dar gracias al Señor por el testimonio de vuestra Asociación, el Ente Nacional de Sordos (ENS), y de tantos hombres y mujeres de buena voluntad que desde hace muchos años se comprometen en combatir la exclusión y la cultura del descarte para defender y promover, en todos los ámbitos, el valor de la vida de cada ser humano y, en particular, la dignidad de las personas sordas.

La del ENS es una historia que está hecha por personas que creyeron en la unidad, la solidaridad, en el compartir objetivos comunes, en la fuerza de ser comunidad dentro de un largo camino cubierto de progresos, sacrificios y batallas cotidianas. Una historia hecha por aquellos que no se rindieron y siguieron creyendo en la autodeterminación de las personas sordas. Es un gran resultado si pienso en tantas personas sordas y en sus familiares que, enfrentados al desafío de la discapacidad, ya no se sienten solos.

En estas décadas se han logrado grandes avances en diversos ámbitos, científico, social y cultural, pero al mismo tiempo también se ha extendido la peligrosa e inaceptable cultura del descarte, como consecuencia de la crisis antropológica que ya no pone al hombre en el centro, sino que busca más bien el interés económico, el poder y el consumo desenfrenado (cf. *Evangelii gaudium*,

52-53). Entre las víctimas de esta cultura están las personas más vulnerables, los niños que tienen dificultades para participar en la vida escolar, los ancianos que experimentan la soledad y el abandono, los jóvenes que pierden el sentido de la vida y ven que les roban el futuro y sus mejores sueños.

Pensando en vosotros, me gustaría recordar que ser y hacer asociación es en sí mismo un valor. No sois una suma de personas, sino que os habéis unido para vivir y transmitir la voluntad de acompañar y apoyar a aquellos que, como vosotros, están en dificultades pero, ante todo, son portadores de una riqueza humana inestimable. Hoy hay una gran necesidad de vivir con alegría y compromiso la dimensión asociativa: estar unidos y ser solidarios, compartir experiencias, éxitos y fracasos, aunar recursos; todo esto contribuye a aumentar el patrimonio humano, social y cultural de un pueblo. Las asociaciones como la vuestra, –gracias a Dios en Italia no son pocas–, animan a todos a formar comunidad; de hecho, a ser comunidad, a acogernos mutuamente con nuestros límites y nuestros esfuerzos, pero también con nuestras alegrías y nuestras sonrisas. ¡Porque todos tenemos capacidades y límites!

Estamos llamados a ir contra la corriente, luchando sobre todo para que siempre esté tutelado el derecho de cada hombre y cada mujer a una vida digna. No se trata solo de satisfacer determinadas necesidades, sino incluso más, de reconocer el propio deseo de ser acogidos y de poder vivir de forma independiente. El desafío es que la inclusión se convierta en mentalidad y cultura, y que los legisladores y gobernantes no dejen de brindar su apoyo consistente y concreto a esta causa. Entre los derechos que deben garantizarse no hay que olvidar los del estudio, el trabajo, la vivienda, el acceso a la comunicación. Por eso, mientras se lleva adelante con tenacidad la lucha contra las barreras arquitectónicas, hay que comprometerse para derribar todas las barreras que impiden la posibilidad de relacionarse y encontrarse con autonomía y de alcanzar una cultura y una práctica de inclusión verdaderas. Esto se aplica tanto a la sociedad civil como a la comunidad eclesial.

Muchos de vosotros han alcanzado su posición social y profesional, incluso de alto nivel, con gran dificultad debido a la sordera, y esta es una gran conquista humana y civil. ¡Pero qué contento estoy cuando veo que vosotros, como otras personas con discapacidad, en fuerza de vuestro bautismo alcanzáis estos objetivos incluso dentro de la Iglesia, especialmente en el campo de la evangelización! Esto se convierte en ejemplo y estímulo para las comunidades cristianas en su vida cotidiana.

Espero que en cada diócesis, vosotros los sordos, junto con los agentes pastorales capacitados para el lenguaje de las señas, la lectura de labios y los subtítulos, colaboréis para que las personas sordas se integren plenamente en la comunidad cristiana y crezca en ellas el sentido de pertenencia. Para ello es necesaria una pastoral inclusiva en parroquias, asociaciones y escuelas.

El primer lugar de inclusión es, sin embargo, como siempre, la familia. Por lo tanto, también en este caso, las familias con personas sordas son protagonistas de la renovación de la mentalidad y del estilo de vida. Lo son tanto como destinatarias de servicios que, con todo derecho, reclaman de las instituciones competentes; tanto como sujetos de acción promocional en los ámbitos civil, social y eclesial.

Queridos amigos, se ha hecho mucho, también gracias a vosotros, para aumentar la acogida, la inclusión, el encuentro, la solidaridad. Pero aún queda mucho por hacer de cara a la promoción de las personas sordas, superando el aislamiento de muchas familias y rescatando a aquellos que todavía son objeto de discriminación inaceptable. Que os acompañe en este compromiso renovado mi oración y mi bendición. Pero vosotros también, por favor, no os olvidéis de rezar por mí y por toda la Iglesia, para que se convierta cada vez más en una comunidad fraterna y hospitalaria.

Vaticano, 28 de septiembre de 2018

VIDA
DE LA
DIÓCESIS

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"DÍA DEL PAPA, EN LA FIESTA DE SAN PEDRO"

Domingo, 1-VII-18

¡Viva el Papa! Es un grito frecuente cuando asistimos a las celebraciones o audiencias que él preside. Es un grito que brotó espontáneo y desgarrado del corazón de los católicos cuando el Papa Pío IX fue perseguido y expoliado en el siglo XIX. Hoy no tiene esas connotaciones políticas, sino que viene a ser el grito espontáneo de la fe y del gozo del encuentro. La adhesión al Papa constituye un elemento esencial de la fe católica, que en algunos momentos y en algunos ambientes se nos quiere arrebatar. Llegados a la fiesta de los santos apóstoles Pedro y Pablo, en la que celebramos también el Día del Papa, volvemos a esta consideración que afecta a la médula de la fe católica.

La Iglesia comenzó su andadura en la historia apoyada en la memoria permanente de su Fundador, Jesucristo el Señor. Y fue el mismo Jesucristo el que eligió a los doce Apóstoles, llamándolos por su nombre a cada uno después de una noche de oración, y los constituyó columnas de esa nueva comunidad, fundada por él. Al frente de esa comunidad incipiente puso a Simón Pedro, como roca firme y fundamento de la unidad de su Iglesia: "*Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no podrá contra ella*" (Mt 16,18).

Un hombre frágil y pecador como Pedro, es puesto como roca firme al servicio de aquella comunidad, que fue abriéndose camino en medio de dificultades y persecuciones desde el principio. La fuerza le viene de la encomienda del mismo Cristo, del Espíritu Santo que le asiste en su servicio y de la oración cons-

tante de la comunidad cristiana que vive unida en la oración, mientras Pedro está prisionero: «*Mientras Pedro estaba en la cárcel bien custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él*» (Hch 12, 5). La persecución ha fortalecido a la Iglesia y a sus miembros en todos los momentos de la historia. Una de las pruebas de la naturaleza divina de la Iglesia, compuesta por hombres frágiles y pecadores, es precisamente esa: nadie, ni los de fuera ni los de dentro, han sido capaces de hundir o destruir esta Iglesia fundada por Jesucristo, porque es Dios quien la sostiene, y el mismo Jesucristo ha garantizado su existencia hasta el final de la historia.

El sucesor de Pedro es el Papa. El Papa Francisco hace el número 266 en la lista de sucesores del apóstol Pedro. El Papa Francisco fue elegido el 13 de marzo de 2013 (lleva más de cinco años) y eligió el nombre de Francisco para acentuar su referencia a san Francisco de Asís, cuyos rasgos principales son la pobreza evangélica al estilo de Cristo, el amor por la creación como obra del Creador y la promoción de la paz en el diálogo con todos los pueblos. El Papa Francisco se caracteriza por un estilo sencillo y cercano, accesible a todos, por su amor preferencial por los pobres (“*Sueño con una Iglesia pobre para los pobres*”), por la insistencia en poner a la Iglesia en actitud misionera (“*Iglesia en salida*”), que ha de llevar el Evangelio a todos. Y ha empeñado muchos esfuerzos en la reforma de la Curia romana para purificarla de lastres que van acumulándose y hacerla más ágil en el servicio al ministerio del sucesor de Pedro y a la Iglesia universal.

Llegados al Día del Papa, demos gracias a Dios por el Papa Francisco, a quien Dios ha elegido para presidir la Iglesia santa de Dios. Oremos por el Papa, reconociendo en la fe el papel que Cristo le ha confiado para nuestra salvación y la del mundo entero. Estemos atentos a su magisterio, para secundar sus enseñanzas. Superemos los peligros a los que el Papa se enfrenta hoy especialmente. Por una parte, el halago interesado tomando de él lo que a uno le conviene, y dejando lo que no interesa. Este es una de las peores amenazas al ministerio

del sucesor de Pedro. Y por otra parte, la crítica amarga de lo que no nos guste de él, como si el seguimiento de Cristo y la adhesión al Papa fuera un capricho selectivo de nuestros gustos o tendencias.

La adhesión al Papa es un principio incuestionable de un corazón verdaderamente católico. Oremos por el Papa, oremos por cada uno de nosotros, oremos por la acogida en la fe de sus enseñanzas y orientaciones. El Papa es un regalo de Cristo a su Iglesia, el Papa Francisco es un regalo de Dios a la Iglesia de nuestros días.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"CUANDO SOY DÉBIL, ENTONCES SOY FUERTE", DICE SAN PABLO"

Domingo, 8-VII-18

El apóstol Pablo se llevó varios desencantos a lo largo de su vida. Se ve que era un hombre fogoso, enérgico, apasionado. Tenía ganas de comerse el mundo, primero persiguiendo a los cristianos, luego predicando a Cristo, cuando éste le derribó del caballo. Ya en este revés –la caída del caballo en el camino de Damasco– aprendió mucho, porque se dio cuenta de que la vida no es lo que uno se propone, por muchas energías que tenga o muchos propósitos que haga. Es Dios el que lleva los hilos de la historia, y cuanto antes aprendamos a vivir sincronizados con su voluntad, mejor para nosotros y para los demás.

Pero cuando se puso a predicar a Jesucristo al llegar al Areópago de Atenas, puso en juego todas sus habilidades oratorias, todos sus argumentos de diálogo, todo su poder persuasivo para transmitir algo de lo que él estaba decididamente convencido. *"Al hablar de resurrección de los muertos, le dijeron: De eso te oiremos hablar otro día. Y le dejaron solo"*. Este revés fue decisivo en su vida apostólica, ya siendo cristiano. Se dio cuenta que en la evangelización no se convence al otro a base de argumentos ni de presiones, sino que ha de ser la gracia de Dios la que entre en el corazón del otro y lo cambie. Nuestra colaboración consiste en ser testigos con nuestra vida y con nuestras palabras de lo que hemos vivido y recibido. Llegar al corazón del otro y mucho más cambiar su corazón, es cosa propia de Dios. No se trata de un marketing ni de una publicidad, se trata de confiar en la gracia de Dios y dejarle a Dios que actúe.

En la lectura de este domingo, nos habla de una experiencia más honda y de un revés continuado a lo largo de su vida: *"Me han metido una espina en la carne, un ángel de Satanás que me apalea para que no sea soberbio. Tres veces*

he pedido al Señor verme libre de él; y me ha respondido: Te basta mi gracia; la fuerza se realiza en la debilidad" (2Co 12,8). No sabemos del todo a qué se refiere cuando habla de una "espinas en la carne". Podía ser alguna enfermedad, algún complejo, algún vicio difícil de erradicar. No sabemos. En todo caso, era algo que le molestaba, le humillaba, le tenía como derrotado. Y por eso, acude a la gracia de Dios, a la petición humilde de la gracia para superar esa espinas.

La respuesta por parte del Señor es clara. No le da su gracia para eliminar el obstáculo, sino para soportarlo con humildad. Dios no nos quiere superhombres, quiere que confiemos en su gracia y nos fiemos de su amor. Y aquí el apóstol nos da una gran lección: "*Vivo contento en medio de mis debilidades, de los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte*".

San Pablo resume de esta manera la paradoja más profunda de la vida cristiana. Lo que parece una contrariedad, se convierte en una oportunidad de crecimiento, una oportunidad para la humildad, una oportunidad para confiar en el amor de Dios. Hasta la situación más cerrada, tiene apertura cuando uno confía humildemente en la gracia de Dios. Oí muchas veces a un gran maestro de vida espiritual que las situaciones más desesperadas de nuestra vida no tienen "salida", tienen "sacada". Es decir, cuando vivimos situaciones en las que nuestras fuerzas llegan al límite y ya no podemos más, es entonces cuando sólo Dios puede actuar y acontece un vuelco inesperado, que orienta nuestra vida en otra dirección. La situación extrema en este sentido es la muerte. De la muerte no hay salida, es decir, no salimos por nosotros mismos, sino que somos sacados por Cristo resucitado.

Y parecidas situaciones, sin ser tan extremas, se producen continuamente en nuestra vida. Ante ellas, san Pablo nos dice: "*cuando soy débil, entonces soy fuerte*". Es decir, en la providencia de Dios, que conduce para nuestro bien los hilos de la historia, situaciones límite son ocasión de renovada confianza, situa-

ciones desesperadas son ocasión de mayor confianza, situaciones de debilidad son ocasión de una fortaleza que no es nuestra, sino que viene de Dios.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"DE DOS EN DOS, DISCÍPULOS MISIONEROS"

Domingo, 15-VII-18

En el Evangelio de este domingo, Jesús envía a sus apóstoles de dos en dos para entrenarlos en la tarea de la evangelización. La pedagogía de Jesús es impresionante. Habla con palabras de vida eterna, pero al mismo tiempo convive, tiene gestos, comparte con sus discípulos y les va enseñando. Y en este envío de dos en dos, los envía de "*prácticas*". Cuando regresen, revisará con ellos cómo les ha ido y compartirán de nuevo el gozo del Evangelio. Cuando Jesús ya haya sido elevado al cielo, ellos sabrán cómo actuar y recordarán los consejos del Maestro, incluso en la manera de actuar. Ellos irán con la autoridad de Jesús, con poder incluso de someter a los espíritus inmundos.

En el envío, destaca la pobreza de medios, "*un bastón y nada más; ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja... ni siquiera túnica de repuesto*". Es llamativa esta insistencia de Jesús en la austeridad y en la pobreza para la evangelización. El Evangelio va destinado a los pobres y ha de realizarse en pobreza. Los poderosos, los ricos, los que tienen medios no suelen estar disponibles para la salvación que viene de Dios. Uno tiene que pasar por situaciones de privación para sentirse necesitado, y ahí necesitará a Dios. Cuando se emplean muchos medios, la evangelización echa para atrás por sí misma, se convierte en un contrasigno. La Iglesia tiene la preciosa tarea de la evangelización, es decir, de anunciar a todos el amor de Dios, la redención de Cristo, el don del Espíritu Santo. No prosperará en esta tarea si lo hace con prepotencia, con muchos medios, sin austeridad ni pobreza. He aquí una clave del fruto apostólico.

"*De dos en dos*", es como la expresión mínima de una comunidad. La evangelización no puede hacerse como francotiradores, cada uno por su cuenta, cada

uno en su “*cortijo*” sin interesarle lo demás. La evangelización ha de hacerse en equipo, en comunidad, de dos en dos. Dios no ha querido salvarnos aisladamente, sino formando un pueblo, el Pueblo de Dios.

Salieron a predicar la conversión, pues la evangelización que anuncia el amor de Dios lo primero que provoca es una conversión del corazón, un acercamiento a ese Dios que nos ama tanto, un reconocimiento de nuestros propios pecados y un deseo de cambiar a mejor, ajustando nuestra vida a ese amor de Dios. Ahora bien, esta buena noticia no siempre encuentra acogida. Hay muchos momentos que suscita rechazo, incluso persecución al mensajero. La historia de la Iglesia está llena de mártires. Jesús lo predice y nos invita a sacudir el polvo de las sandalias para probar su culpa.

Pero el evangelizador no se rinde. Sigue predicando la conversión, expulsando demonios, ungiendo con el bálsamo del aceite, signo de la suavidad de Dios y curando enfermedades. Eso es un misionero, el que va en nombre de otro, el que se siente enviado para dar una buena noticia, el que hace como Jesús, que se acerca a los pobres y los enfermos y los unge con el bálsamo del amor de Dios.

El misionero será buen misionero, si es buen discípulo. Si se ha puesto en la escuela de Jesús para aprender de él su disciplina y su discipulado. Y un buen discípulo no acaba de serlo hasta que no es misionero, porque ha de comunicar a los demás lo que ha visto y oído, lo que ha experimentado. Hay, por tanto, una circularidad, una correlación entre el discípulo y el misionero. A medida que uno es misionero, aprende mejor las enseñanzas de Jesús y su manera de vivir. A medida que uno es discípulo, aprende más a ser misionero, porque Jesús nos envió de dos en dos a predicar.

El verano es ocasión para muchos jóvenes y adultos de tener una experiencia misionera. En vez de tomar vacaciones en la playa o en la montaña, toman su

tiempo de descanso para compartir con otros en zonas de pobreza extrema en todos los sentidos, material y espiritual. Cuando uno vuelve de esa experiencia, se da cuenta de que ha recibido mucho más de lo que ha dado, porque ha aprendido a ser discípulo misionero.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"EL SEÑOR ES MI PASTOR...VENID A DESCANSAR"

Domingo, 22-VII-18

Después de la misión apostólica, en la que fueron enviados de dos en dos, Jesús se reúne con sus apóstoles para revisar el apostolado que han realizado. Me imagino al grupo de los doce contando con euforia al Maestro cómo les había ido, qué dificultades habían encontrado, qué experiencias nuevas habían tenido, incluso la alegría de constatar que hasta los demonios se les sometían al invocar el nombre de Jesús, como les sucedió al otro grupo de los setenta y dos (cf *Lc* 10,17). En toda experiencia apostólica nueva, el gozo consiste en constatar que Dios ha actuado por medio de nosotros, y nos llena de asombro ver que Dios se fie de nosotros, que Dios cuente con nosotros y que nuestras pobres colaboraciones humanas produzcan un fruto divino.

Por eso, Jesús los invita a retirarse con él a un lugar apartado, solitario, donde nadie pudiera distraerlos. El verano es tiempo propicio para el descanso, para retirarse a lugares apropiados para esa revisión personal, para mayor y más intensa oración, para planear el futuro. Los monasterios son lugares apropiados y hacen este gran servicio a la Iglesia y a todos los que quieran acudir. Son lugares de paz, de encuentro con el Señor, de quietud en medio del ajetreo. El hecho de interrumpir el trabajo cotidiano ya sirve de descanso, y debemos aprovecharlo para descansar con el Señor, para renovar fuerzas cara al futuro.

Uno no se retira para huir de nadie, y menos aún de los problemas en los que se debate la gente. El profeta Jonás huyó de la misión que Dios le encomendaba y las circunstancias adversas le devolvieron a la realidad de la encomienda. Esa tentación la llevamos todos, nos recuerda el Papa Francisco (*Gaudete et*

exultate, 134). Hay veces que a uno le dan ganas de salir corriendo no sé a dónde para olvidarse de todo. No es ese el retiro al que nos invita Jesús. El retiro al que nos invita Jesús es a estar con él, llevando en nuestras manos y en nuestra conversación la misión que él mismo nos ha encomendado, y revisando con él cómo van las cosas, para volver a la vida cotidiana con renovadas energías.

Y resulta que cuando planeaban ese retiro, la gente salió a su encuentro en una muchedumbre inmensa que buscaba a Jesús. Aunque muchos no lo sepan, esas idas y venidas son para buscarle a él, porque sólo él puede compadecerse de todos. “*Jesús vio esa multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas*” (Mc 6,34). Es impresionante esa mirada compasiva de Jesús. Su corazón se conmovió al ver a tanta gente desamparada y se entretuvo para enseñarles.

Dios nos ha dado a Jesús como buen pastor, en contraste con tantos malos pastores, que buscan sólo su interés o, peor aún, son lobos en lugar de pastores. Cómo necesitamos en nuestros días buenos pastores. Pastores según el corazón de Cristo. Pidamos al Señor que no nos falten pastores como él.

Cuál es la diferencia entre un pastor bueno y un pastor malo. Un pastor bueno, al estilo de Jesús, conoce a sus ovejas y está dispuesto a dar su vida por ellas, incluso cuando vienen las dificultades. Un pastor malo se toma la tarea como un oficio cualquiera, y si vienen especiales dificultades, deja las ovejas y huye; y es que a un asalariado no le importan las ovejas (cf Jn 10). Pero incluso, hay pastores que, vestidos con túnica de pastor, son auténticos lobos. Estos nunca buscarán el bien de las ovejas, sino que al acercarse a ellas será para devorarlas y destrozarlas.

Recordando el estribillo que este domingo cantamos: “*El Señor es mi pastor, nada me puede faltar...*” pidamos insistentemente por la santidad de los

pastores. Que tengan los mismos sentimientos de Cristo, que sientan verdadera compasión por el rebaño, que sean capaces de dar la vida por esas ovejas encomendadas, que nunca se aprovechen de ellas y –por el amor de Dios– que nunca sean lobos que destrocen las ovejas.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"50 AÑOS DE LA HUMANAE VITAE"

Domingo, 29-VII-18

El 25 de julio de 1968 publicaba el Papa Pablo VI (que será declarado santo el próximo 14 de octubre) la encíclica *Humanae vitae* sobre el sentido del amor humano en su expresión corporal matrimonial y la regulación de la natalidad. Se cumplen, por tanto, 50 años de esta "encíclica profética", que viene a iluminar el sentido del amor humano en el seno del matrimonio cristiano. El misterio del hombre sólo se ilumina a la luz del misterio del Verbo encarnado, nos recuerda el Vaticano II (GS 22). También en este punto tan profundo y delicado del amor, y del amor en su máxima expresión corporal, como es la unión sexual de los esposos, bendecida por Dios desde el principio y elevada a la categoría de sacramento por el mismo Jesucristo.

La sexualidad, lugar en el que se expresa ese amor corporal de los esposos, no es mala. Más aún, vio Dios todo lo que había hecho y, cuando llegó al hombre (varón y mujer), "vio que era muy bueno" (Gn 1,31). Es algo salido de las manos de Dios, por tanto es algo bueno en su origen. Ciertamente, el pecado ha trastornado todo lo que ha salido bien de las manos de Dios, pero no lo ha destruido ni lo ha corrompido plenamente. Esta realidad del principio, herida por el pecado, ha sido sanada por el mismo Cristo. Por eso, mirándole a él, el Verbo que ha tomado nuestra alma y nuestro cuerpo humano, e influidos por su gracia, entendemos el misterio del hombre también en esta dimensión del amor humano, de la sexualidad humana. El trato con Jesucristo hace entender y ayuda a vivir este aspecto tan neurálgico de la vida de los esposos.

El Papa Pablo VI hace un canto al amor de los esposos, diciendo que ha de ser un amor humano y humanizador. Es decir, sensible y espiritual al mismo tiempo. No es una simple efusión del instinto o del sentimiento, sino que es también y principalmente un acto de la voluntad humana. Es un amor que va convirtiendo a los esposos en un solo corazón y los va conduciendo a la perfección de cada uno. Es un amor total, es una forma singular de amistad personal, que se goza no sólo en recibir, sino en darse sin reservarse nada. Es un amor fiel y exclusivo hasta la muerte. Así lo entiende el esposo y la esposa el día que lo asumen libremente. Puede conocer momentos de prueba, pero esa fidelidad es posible, noble y meritoria. Así lo demuestran tantos matrimonios de hoy y de siempre. Es un amor fecundo, porque normalmente se prolonga en el don de los hijos, que son el don más excelente del matrimonio y contribuyen al bien de los padres.

En el contexto en el que se publica este documento pontificio, está en plena efervescencia la revolución sexual de 1968, el amor libre y sin ataduras, la expansión y universalización de la píldora anticonceptiva, la propuesta del aborto libre y una serie de retos que plantean a los cristianos una respuesta. Esta encíclica de Pablo VI ilumina con una luz duradera que el ejercicio de la sexualidad humana tiene su lugar dentro del matrimonio, en el cual cada uno de los actos de unión sexual propios de los esposos deben estar abiertos a la vida, pues tales actos para ser humanos llevan incluido el sentido unitivo y el sentido procreativo de la unión sexual. Es decir, no pueden servir sólo para la unión y crecimiento en el amor de los esposos entre sí, sino que cada uno de ellos debe estar abierto a la vida. Dado el carácter cíclico de la fecundidad, no se deriva de cada acto conyugal la concepción de un nuevo hijo, pero todos y cada uno de los actos ha de estar abierto a la vida, los esposos no deben poner ningún impedimento. De ahí la importancia también del conocimiento del ciclo fértil para un uso responsable.

Esta encíclica no fue bien recibida por todos. Produjo satisfacción y también turbación. Es como la primera vez que el Papa en su magisterio supremo

se ve contestado por unos y por otros, de fuera y de dentro. Las intervenciones posteriores de Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco han reafirmado el valor de esta encíclica y la actualidad cada vez mayor de esta doctrina de la Iglesia. Por eso, es llamada “*encíclica profética*”. Se trata de un punto crucial, muchos cristianos se han alejado de la Iglesia sólo por este punto, otros han encontrado verificado en sus propias vidas la felicidad que este mensaje contiene, y las propuestas que el mundo ofrece hoy son mucho más disparatadas que entonces. Por eso, la encíclica *Humanae vitae* ha sido un faro de luz en estos 50 años y al celebrar este aniversario es una ocasión para profundizar en su contenido y llevarlo a la práctica, como una luz que ilumina el misterio del amor humano en nuestros días. Y una pauta en la que han de educarse los jóvenes especialmente.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

**"COMIENZA EL NUEVO CURSO, DE LA MANO DE MARÍA,
EN EL CORAZÓN DE CRISTO"**

Domingo, 02-IX-18

El mes de septiembre marca el momento de la *"vuelta al cole"*. Y con esta expresión entendemos la vuelta a las tareas de la nueva etapa que se abre, cargados de esperanzas y proyectos. Probablemente hemos tenido algunos días de descanso, donde el ritmo ha sido menor, y ahora volvemos al ritmo ordinario de nuestras ocupaciones habituales.

Un curso que va a estar marcado especialmente por la espiritualidad del Corazón de Cristo, para conmemorar el centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús (1919–2019) y el noventa aniversario del monumento al Corazón de Cristo en Las Ermitas de Córdoba. Entrar en el Corazón de Cristo es aprender a amar como él nos ama, en un amor permanente de entrega que nos llena y nos satisface. La espiritualidad del Corazón de Cristo es una espiritualidad del amor de Dios en nosotros, del amor nuestro a Dios y del amor nuestro al prójimo al estilo de Jesús.

El próximo 15 de septiembre tenemos el Encuentro Diocesano del Apostolado de la Oración en San Hipólito. El 5 de octubre (primer viernes) nos visita Mons. Munilla, obispo de San Sebastián, para prepararnos al Año jubilar del Corazón de Jesús que viviremos en nuestra diócesis del 24 de octubre del 2018 a la misma fecha del 2019. Cómo me gustaría que en todas las parroquias se introdujera y se acrecentara la espiritualidad del Corazón de Jesús. Es compatible con toda otra pertenencia eclesial, en toda parroquia, en todo grupo o comunidad. Más que un grupo aparte, es un tono de vida, que resume las actitudes fundamentales de la vida cristiana.

La espiritualidad del Corazón de Jesús hace de nuestra vida una ofrenda permanente con todas sus obras y proyectos; nos invita permanentemente a la adoración de Cristo en la Eucaristía, participando en la comunión eucarística y cuidando la frecuencia del sacramento de la penitencia. Puesto que el pecado ha roto la armonía del hombre con su Creador y su Redentor, nos introduce continuamente en una actitud reparadora: toda nuestra vida se convierte en un culto de alabanza a Dios y en actos permanentes de reparación por nuestros pecados y los del mundo entero. Es una espiritualidad del amor, único motor que ha movido a Dios y que hoy puede mover la historia de la humanidad, hasta instaurar la civilización del amor, convirtiendo los corazones y las estructuras del egoísmo al amor. En la Carta pastoral de inicio de curso (que va encartada en “*Iglesia en Córdoba*” de esta semana), os amplio esta reflexión, además de otros temas preferentes para el nuevo curso.

Y en estos días de comienzo de curso, nos encontramos con el abrazo cariñoso de la Madre. En la Iglesia universal, el 8 de septiembre se celebra la natividad de María; y en muchos de nuestros pueblos se celebra de manera especial la fiesta principal de la Virgen, bajo innumerables títulos. En la ciudad de Córdoba, la Virgen de la Fuensanta. Es una sorpresa agradable volver a las ocupaciones habituales de la mano de María. Ella nos espera, para que la “*vuelta al cole*” la hagamos de la mano de la Madre, que nos da seguridad, serenidad, alegría y esperanza.

Desde hace unos años, son los jóvenes los que están dando impulso a esta fiesta de María, que es venerada en Córdoba desde hace siglos. En la antevíspera es trasladada a hombros de los mismos jóvenes hasta la Santa Iglesia Catedral, donde la víspera celebramos solemne pontifical en honor de nuestra patrona, para ser llevada después hasta su Santuario. Allí acudimos en la mañana de su fiesta, con el Cabildo Catedral en pleno y las autoridades que quieran acompañarnos, y el pueblo de Dios que venera con cariño a su Madre del cielo. Le pedi-

mos este año especialmente por los jóvenes, a los que la Iglesia dedica el próximo Sínodo de los Obispos sobre “*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*” (3-28 octubre 2018).

Entremos con buen pie en el curso que comienza, llenos de proyectos y esperanzas, de la mano de María nuestra madre y puestos los ojos en el Corazón de Cristo, que nos ha amado hasta el extremo y sigue siendo el amor de nuestras vidas.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"LA VISITA PASTORAL, ENCUENTRO ECLESIAL RENOVADOR"

Domingo, 09-IX-18

Algunos preguntan: ¿Cuándo se termina la Visita pastoral? Para el obispo no termina nunca, es su trabajo cotidiano. Para cada una de las parroquias, hay una cadencia de cinco o seis años (o a veces se prolonga algo más). La Visita pastoral forma parte de la vida de la diócesis, y consiste principalmente en el encuentro gozoso de la comunidad cristiana con su pastor y del pastor con la comunidad cristiana, de cada parroquia, de cada grupo, de cada institución, etc. Para mí, os lo he dicho muchas veces, es la tarea más gratificante de todas las que el obispo tiene encomendadas.

Si nos fijamos en las primeras comunidades cristianas, vemos que los apóstoles visitaban de tanto en tanto tales comunidades, y eso que las comunicaciones de entonces no eran las de hoy. Y la primera reacción era la alegría. *"La ciudad se llenó de alegría"* (Hech 8,8), la alegría del encuentro en la fe y en la comunión eclesial, al comunicarse mutuamente los dones que Dios va realizando en su pueblo, en un intercambio que llena de esperanza. La Visita pastoral que el obispo realiza como ministro de Cristo es la visita del Señor a su pueblo: *"Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo"* (Lc 1,68).

Se trata de una celebración eclesial. Es el Señor quien viene y pasa por nuestra vida, llamándonos de nuevo a conversión, a seguirle más de cerca para que seamos misioneros de esa alegría recibida. Es momento para revisar la marcha de todas las instituciones parroquiales, de poner a punto el trabajo de cada día. Y sobre todo es un momento de gracia para reaminar las energías de los agentes evangelizadores, felicitarlos, animarlos y consolarlos. No ha de entenderse la

Visita pastoral como una inspección fiscalizadora del jefe de una empresa, sino como un momento de gracia, para reconocer lo mucho que Dios está haciendo, agradecer y felicitar a los colaboradores por su dedicación y tarea permanente en la catequesis, en la caridad, en el culto, en tantas tareas parroquiales, darles una palabra de aliento que alimente la fe, porque toda esa tarea se realiza en la fe y a veces sufre la erosión de la vida, y consolar a los que sufren por cualquier causa, dándoles la perspectiva de la cruz del Señor, que lo renueva todo.

La preparación, por tanto, hay que realizarla con oración y catequesis: explicar el misterio de la Iglesia santa compuesta de pecadores, que nos va santificando por medio de la Palabra, de los sacramentos y del testimonio de vida de unos para otros; explicar el ministerio del obispo y del presbítero colaborador del orden episcopal, el papel de los religiosos y de los laicos en la vida de la Iglesia. Revisar los contenidos de la acción evangelizadora (kerigma, catequesis y homilías), actualizar la preparación y celebración de la Santa Misa y el culto eucarístico, del sacramento de la penitencia y de todos los demás sacramentos; cuidar mucho estos momentos de especial encuentro con Dios, cuidar con esmero la liturgia y cuidar especialmente la participación activa y fructuosa de los fieles en todas estas celebraciones, de manera que no se conviertan en ritos mágicos, sino que propicien un verdadero encuentro con Dios. Prestar especial atención a la piedad popular, no porque incrementemos los aspectos externos (ya lo hacen los encargados de ello), sino porque son siempre oportunidades por las que Dios entra en el corazón humano. Hacer que la comunidad cristiana viva la comunión de bienes y el ejercicio de la caridad fraterna, cumpliendo el mandato del Señor; no se trata sólo de repartir alimentos, sino de hacer que circule la caridad entre los miembros de la comunidad eclesial., privándose unos para ayudar a los otros.

Este curso que iniciamos el obispo visitará la Vicaría del Valle, que incluye los arciprestazgos de Alto y Bajo Guadalquivir, desde Villa del Río a Palma del Río. Se trata de una zona regada por las aguas del Guadalquivir, zona fértil en frutos de la tierra, en la que la Palabra de Dios quiere dar frutos de salvación para

todos. Desde toda la diócesis, acompañemos esta Visita del Señor a su pueblo, para que estas comunidades se renueven profundamente.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"LA SANTA CRUZ"

Domingo, 16-IX-18

La señal del cristiano es la santa Cruz. Para los musulmanes, su señal y símbolo es la media luna. Para los judíos, la estrella de David (de seis puntas). La señal del cristiano es la santa Cruz, porque en ella murió nuestro Señor Jesucristo para redimir a todos los hombres. En principio, la cruz era la pena capital según la ley romana; entre los judíos de aquel tiempo, la pena capital era la lapidación. Jesús fue condenado a la pena capital de la cruz por parte de Pilato, gobernador romano en la provincia romana de Palestina. La crucifixión era una pena capital horrible y de muerte lenta, por agotamiento o por desangramiento y asfixia.

Jesús se sometió libremente a la muerte de Cruz, nos recuerdan los textos bíblicos, como momento supremo de su ofrenda. Él es el Cordero de Dios, que sustituye a los corderos de los antiguos sacrificios, ofrecido como expiación por los pecados del pueblo, ofrecido como sacrificio de comunión, ofrecido en sacrificio de holocausto (destrucción total de la víctima). Él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, cargándolo sobre sus espaldas. La imagen que ha quedado impresa en la retina de los discípulos de Cristo es la de la Cruz, a la que fue clavado nuestro Señor y Redentor.

Llegados al 14 de septiembre, celebramos la fiesta litúrgica de la Santa Cruz, completada el 15 con los dolores de María su madre junto a la Cruz. Una vez más, él y ella van siempre juntos, porque junto a la Cruz de Jesús estaba su madre María, en actitud de sintonía y colaboración. Y en ese momento supremo Jesús nos da como madre a su misma Madre, María. Fiesta, por tanto, de

la Santa Cruz y de la Virgen de los Dolores, con un tono festivo y victorioso. Ya no es la Cruz del viernes santo que a todos nos aplasta, es la Cruz victoriosa en la que Jesús ha vivido la muerte con libertad, ha amado hasta el extremo de dar la vida, ha vencido por su resurrección al pecado, a la muerte y a Satanás. En Córdoba y en muchos pueblos, esta fiesta es la de las cruces de mayo, que hace unas décadas ha sido fijada el 14 de septiembre, aunque entre nosotros se siga celebrando en los primeros días de mayo. Repetirlo no es ningún obstáculo, así lo entendemos mejor.

La cruz es el sufrimiento vivido con amor. La Cruz se ha convertido en el símbolo del amor, desde el patíbulo más horrible. No basta el sufrimiento, que a tanta gente le aparta de Dios, como si Dios tuviera la culpa de nuestros dolores (porque no fuera capaz de remediarlos). No basta el amor, que en tantas ocasiones tiene tintes poéticos e idealistas, y a veces queda en simples palabras bonitas. La Cruz es el sufrimiento vivido con amor, vivido en libertad. Es un amor que se expresa dando la vida, perdiendo la propia vida. Es un sufrimiento que se vive en el amor, en el don de sí mismo, alcanzando una fecundidad ilimitada. Eso es lo que celebramos el 14 de septiembre.

En este domingo, además, Jesús nos invita a seguirle por este camino: “*Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga*” (Mc 8,34). No hay otro camino, y cuanto más tardemos en asumir esta realidad, peor para nosotros. Nuestra carne y nuestra manera mundana de entender la vida nos hace pensar en el placer, en el éxito, en el tener y en el poder. Jesús entra de lleno en nuestra vida para proponernos otra forma de vivir, la que ha vivido él. Supuesto que el pecado ha trastornado todo lo que ha salido bien de las manos de Dios, no hay otro camino de redención que asumir la cruz de cada día, como ha hecho Jesús, e ir tras de él. Si no tomas tu cruz con decisión, tendrás que llevarla arrastrándola; y así pesa más.

En definitiva, se trata de seguirle a él, de vivir con él, de vivir como él; y eso incluye la cruz de cada día. Pero si le seguimos, es porque ha vencido la muerte, el egoísmo, el pecado; y nosotros queremos vivir de esa libertad que él nos ha alcanzado y que nadie más nos puede dar. Si morimos con él, reinaremos con él.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"QUIEN ES EL MÁS IMPORTANTE"

Domingo, 23-IX-18

En el seguimiento de Jesús, él nos da lecciones muy bellas acerca de esta pretensión del corazón humano: No busques el primer puesto, porque puede estar reservado para otro y cuando llegue te lo quitarán (Lc 14,7-11), tú busca el último puesto. No busquéis los primeros puestos, porque ya están reservados por mi Padre celestial (Mc 10,40), el que quiera ser grande entre vosotros, sea vuestro servidor. En el evangelio de este domingo, los discípulos de Jesús habían ido comentando por el camino quién era el más importante. Y Jesús les enseña: "*Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos*" (Mc 9,35).

Es lo que ha hecho Jesús. Su vida en la tierra no ha sido deslumbrante, y eso que era Dios. Ha preferido ocultar su gloria con el velo de la humildad, en una naturaleza semejante a la nuestra y sometida a toda clase de limitaciones, pasando como un hombre cualquiera, "*el hijo del carpintero*". Nace pobre en un establo, vive una vida de familia normal, pasando desapercibido. Ejerce su ministerio, con signos milagrosos y con palabras de vida eterna, que le llevan a la Cruz. En la resurrección será ensalzado y colocado a la derecha del Padre. Su gloria brilla más cuánto más humillada ha sido su condición terrena. San Pablo nos invita a tener estos sentimientos de Cristo: "*Tened entre vosotros los sentimientos de Cristo... que siendo Dios, se ha hecho hombre, se ha despojado de todo, obediente hasta la muerte de Cruz*" (cf Flp 2,5ss). "*Conocéis la generosidad de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza*" (2Co 8,9).

Se busca este perfil en el discípulo de Cristo. La tendencia del corazón humano, herido por el pecado, es la ganar prestigio, ocupar primeros puestos, como si eso diera al hombre la felicidad. En el fondo, se trata de una inseguridad,

que busca asegurarse agarrándose a lo que puede. Jesús, por el contrario, pone el acento en el servicio. No nos enseña a ser tontos o a parecerlo, no. Nos enseña a servir, poniendo el acento en esta actitud, como una meta permanente del corazón que quiere parecerse a él. En nuestro corazón y en nuestro alrededor, se finge hasta la mentira la apariencia de lo que uno no es. Jesús nos llama a conversión y a vivir en la verdad: los dones que adornan tu vida son dados por Dios para el servicio a los demás. Somos lo que somos a los ojos de Dios, no lo que parecemos o aparentamos a los ojos de los hombres.

La competitividad que debe incitar al cristiano es la de parecerse a Jesús y la de servir a los demás, a los de cerca y a los de lejos. Nos pone como ejemplo a los niños. Ellos no tienen picardía, no son maliciosos, tienen un corazón limpio. Jesús nos invita a parecernos a ellos. Es lo que llamamos "*infancia espiritual*", que está tejida de humildad, de sencillez, de servicio, de amor. Es todo un programa de vida, porque en relación con nuestros padres de la tierra, cada vez somos menos hijos, menos dependientes de ellos (incluso, cuando llegan a mayores, dependen ellos de nosotros). Pero en relación con nuestro Padre del cielo, cada vez somos más hijos, más dependientes de él, más "*niños*", hasta que nos hundamos plenamente en su seno paternal para siempre. "*Si no os convertís y os hacéis como niños no entraréis en el Reino de los cielos*" (Mt 18,3).

En el momento supremo de su vida, Jesús nos dio esta gran lección. Al sentarse a la mesa para la cena pascual, se puso a lavar los pies a sus apóstoles: "*Si yo el Maestro y el Señor os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros*" (Jn 13,14). Con el gesto de lavar los pies, arrodillado a los pies de sus apóstoles, Jesús deja a su Iglesia el testamento de su amor y nos marca la pauta de su seguimiento: servir hasta el extremo.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"ES DE LOS NUESTROS"

Domingo, 30-IX-18

Un signo de nuestro tiempo es el individualismo, la exaltación de lo nuestro, el nacionalismo en todas sus expresiones. Y tal exaltación la hacemos muchas veces en contra de los demás. Valoramos lo nuestro y despreciamos lo de los demás. Vivimos en una constante competitividad, y, si al que saludas es de los nuestros o no, será distinta la actitud de cercanía o de rechazo en las relaciones humanas. Esta actitud del corazón humano es tan antigua como la misma historia, y Dios quiere corregirla abriéndonos a la universalidad, ensanchando nuestro corazón y nuestra mirada.

Le pasó a Moisés, cuando iban peregrinos en el desierto. Dios quiso capacitar a un número de colaboradores, y algunos no acudieron a la cita, y sin embargo les llegó también ese espíritu divino con el que poder ejercer la misión encomendada. Algunos de los más cercanos a Moisés se sintieron celosos de que incluso los que no habían acudido a la cita hubieran recibido el mismo espíritu de Dios y pidieron a Moisés que lo prohibiera. Y a eso respondió Moisés: *"Ojalá todo el pueblo de Dios fuera profeta y recibiera el espíritu del Señor"* (Nm 11,29).

Y eso mismo les pasa a los discípulos de Jesús, reivindicando el monopolio del poder de expulsar demonios, recibido de Jesús: *"Hemos visto a uno que echaba demonios y se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros"*. Jesús sale al paso diciéndoles: *"No se lo impedáis...El que no está contra nosotros está a favor nuestro"* (Mc 9,40). Podíamos decir que la actitud de Jesús es una actitud inclusiva, universal. Aunque el otro no reúna todas las características exigidas, reconoce todo lo valioso que puede haber en él.

La actitud de la Iglesia en su tarea misionera es también inclusiva. Es enviada al mundo entero para evangelizar, y la evangelización no es excluyente.

Sólo están excluidos los que se autoexcluyen; y nunca definitivamente, porque el evangelizador espera paciente que todos se conviertan y acojan el Evangelio.

Uno de los testimonios más importantes en la vida de la Iglesia es esta actitud incluyente. En el corazón de toda persona, sea quien sea, siempre hay mucho de bien. Por eso, la evangelización es diálogo y anuncio. El diálogo comienza por el reconocimiento de lo bueno que hay en el otro. No se trata del “*todo vale*”, sino en todos hay mucho de bien, que de entrada nos hace sintonizar con cualquiera, aunque no sea de los nuestros, porque con toda persona tenemos mucho en común.

El corazón de Dios es amplio, ahí todos tenemos un lugar. Sólo quedan excluidos los que se autoexcluyen porque dan la espalda a Dios. Pero Dios sigue esperando pacientemente incluso a los que lo niegan o lo desprecian. Paciencia de Dios, que espera ilimitadamente. Paciencia de Jesucristo, que considera de los nuestros a todos aquellos que no están contra nosotros. Paciencia del cristiano, que abre su corazón a todos, valorando lo bueno que allí se encuentra y ofreciéndole lo bueno que él ha recibido.

A veces entre nosotros somos excluyentes. Ese no es de los nuestros, de nuestro grupo, de nuestra comunidad. Ese lo tiene difícil para su salvación, piensan algunos de los que van por otros caminos. El camino es Jesucristo y cualquiera de las formas eclesiales consiste en acercarnos a él. La medida es Jesucristo, no nuestros propios esquemas. Aprendamos a valorar lo que otros tienen, aunque no sean de los nuestros. Eso nos dará un corazón amplio, como el de Dios, como el de Jesús. Un corazón católico y universal, que sabe valorar todo lo bueno que hay en los demás, y les propone con humildad lo bueno que él ha recibido.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS PASTORALES

**CARTA PASTORAL DE MONS. DEMETRIO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ,
OBISPO DE CÓRDOBA AL INICIO DEL CURSO 2018-2019**

“CÓRDOBA EN EL CORAZÓN DE CRISTO”

1. La realidad superó la expectativa: el Encuentro
Diocesano de Laicos (7 octubre 2017)

El acontecimiento más importante que ha vivido nuestra diócesis en el curso que termina ha sido indudablemente el Encuentro Diocesano de Laicos, celebrado el 7 de octubre de 2017, en el que participaron presencialmente más de nueve mil personas, procedentes de toda la diócesis en sus cuatro Vicarías: de la Sierra, del Valle, de la Ciudad y de la Campiña. La mañana comenzaba en el Colegio Trinidad con un acto común de oración, reflexión y testimonios acerca de la identidad del laico en la Iglesia, para luego repartirse en tres talleres simultáneos sobre la familia y la vida, sobre la educación y sobre la acción caritativo/social con los pobres. Las horas centrales del día estuvieron dedicadas a la procesión del Santísimo Sacramento, que partía de la parroquia Beato Álvaro, acompañado por la imagen de la Virgen de la Fuensanta, en un cortejo procesional participado por muchas Cofradías y Hermandades de la diócesis, para desembocar en la Plaza de toros de la ciudad, con una larga adoración eucarística, seguida de la celebración de la Eucaristía y rematando allí mismo con un concierto de música católica moderna, que por cierto ha obtenido el premio al mejor evento musical del año.

No ha sido un acontecimiento aislado ni un acto puntual. Remotamente, ha sido el resultado de la primera vuelta de la Visita pastoral a toda la diócesis por parte del Obispo. En dicha Visita he podido encontrarme con miles y

miles de fieles laicos que, junto con los religiosos y consagrados, en torno a sus sacerdotes hacen presente la Iglesia en todas las parroquias e instituciones de la diócesis. La catequesis parroquial, la atención a los pobres a través de Cáritas, el mantenimiento de la parroquia y sobre todo la dignidad de las celebraciones litúrgicas estaban sostenidas por grupos de laicos en cada parroquia, algunos de ellos desde hace muchos años, otros incorporados más recientemente. Al mirar en perspectiva ese inmenso horizonte pensé que podría hacernos bien a todos reunirnos en Asamblea santa, celebrar juntos la Eucaristía y vivir una jornada en torno al Señor resucitado, que nos ha llamado a su santa Iglesia. La condición de laicos, presencia de la Iglesia en el mundo, quedaría reforzada con este encuentro. Y nos pusimos en marcha, contando con la preciosa colaboración del Consejo Diocesano de Laicos y de la Delegación diocesana de Apostolado seglar.

El resultado ha sido espléndido. Al comenzar ahora la segunda vuelta de la Visita pastoral, he recibido el testimonio de muchos fieles que participaron en el evento y de muchos sacerdotes que pudieron participar en el mismo. Todos quedaron encantados. Fue un verdadero encuentro eclesial, que dejó a todos buen sabor de boca, sobre todo por la experiencia de pertenencia a un Iglesia viva, que camina en esta querida diócesis de Córdoba, y por el deseo misionero que se avivó en muchos corazones, asumiendo el verdadero papel de los laicos en la Iglesia y en el mundo. Se acrecentó la unión con Jesucristo, el sentido de pertenencia a la Iglesia y el deseo misionero de llevar a otros lo que habíamos visto y oído, lo que pudimos experimentar en este Encuentro Diocesano de Laicos. Así se ha constatado igualmente en la reunión del Consejo diocesano de pastoral y en las sesiones posteriores del Consejo Diocesano de Laicos, Consejo Presbiteral y Colegio de Arciprestes.

2. Y después de este Encuentro, ¿qué?

Esa es la pregunta que nos hicimos y nos hacemos ante un acontecimiento de este calibre, en el que hemos invertido tantas energías. La respuesta no puede quedar reducida a lo que se ve simplemente. Un acontecimiento de este tipo

deja una huella profunda en el alma de la diócesis, que no es fácil tematizar. La experiencia de Jesucristo resucitado en medio de su pueblo, la presencia de María que acompaña siempre a sus hijos, la reflexión acerca de los retos que nuestro mundo de hoy nos plantea, dejándonos iluminar por la Palabra de Dios y dejándonos interpelar por las necesidades de los hombres de hoy. La experiencia de una Iglesia viva y joven, que tiene futuro, la alegría de vivir todo esto en una comunión que desborda los lazos de la carne y de la sangre. El impulso misionero que brota en la comunión de los santos. Todo ello no puede ser cuantificado por ningún termómetro al uso. Ahí queda en la historia de salvación del Pueblo de Dios que camina en Córdoba.

Pero junto a esa experiencia inexpresable, que será motor de muchas otras actividades y que es alimento de muchas esperanzas, el propio Encuentro nos proporcionó como un material resumen de las líneas de fuerza que lo motivaron, líneas de fuerza que estuvieron presentes en la reflexión de muchos grupos y personas que lo prepararon, líneas de fuerza que articularon el desarrollo de la Jornada y que han quedado condensadas en el documento *“Unidos para que el mundo crea. Objetivos y líneas de actuación para el Apostolado Seglar de la Diócesis de Córdoba a partir del Encuentro Diocesano de Laicos 2017”*¹. Vale la pena volver sobre este documento, trabajarlo en los grupos de laicos y hacer operativas las propuestas que en el mismo se apuntan.

Al objetivo general de poner al laicado diocesano en permanente estado de misión, en línea con la insistencia del Papa Francisco acerca de una Iglesia en salida, una Iglesia misionera, una Iglesia que sale en busca de nuestros contemporáneos, se añaden cuatro objetivos específicos:

¹ Este Documento, además de estar editado en soporte papel, que puede pedirse al Obispado de Córdoba, se encuentra también digitalmente en: <https://www.diocesisdecordoba.com/media/2017/10/Encuentro-diocesano-de-laicos-Documento-final.pdf>

- 1.- Crecer en la conciencia y necesidad de una mayor comunión (koinonia) diocesana.
- 2.- Actualizar, renovar y suscitar nuevos agentes pastorales para la Nueva Evangelización.
- 3.- Con una espiritualidad laical bien fundada y bien alimentada.
- 4.- En torno a la familia, como testimonio gozoso de los cónyuges y de las familias, iglesias domésticas.
- 5.- Fortaleciendo la acción caritativa y social, desde la auténtica opción preferencial por los pobres.

En el documento se apuntan propuesta muy concretas a desarrollar en cada parroquia, grupo o comunidad, de manera que, aportando cada uno y cada grupo lo mejor de sí mismo, vivamos la comunión eclesial para que el mundo crea. Los laicos deben pasar cada vez más de ser buenos “*colaboradores*” a ser “*corresponsables*” en la acción de la Iglesia, nos recordaba Benedicto XVI². No echemos en saco roto todo ese caudal y sigamos adelante con la ayuda del Señor.

Por mi parte señalaría algunos cauces concretos:

– Activar el *plan de desarrollo pastoral* que incluye los aspectos económicos de cada parroquia o institución. En este sentido dar participación cada vez más amplia a los seglares que participan en los Consejos parroquiales Pastorales y de Asuntos Económicos, para promover la corresponsabilidad de los laicos, la transparencia económica y allegar más fondos hasta llegar a la autofinanciación. Nos reuniremos en el primer trimestre para impulsar esta acción.

– Ofrecer una *formación doctrinal-pastoral común* para todos los laicos de parroquia, que quieran seguirla. Hemos venido haciéndolo en los años pasados,

² BENEDICTO XVI, A la Asamblea eclesial de la diócesis de Roma (26 mayo 2009).

y por este cauce ha sido preparado el Encuentro Diocesano de Laicos. El resultado es positivo y hay demanda de ello.

- Potenciar la *formación de los acompañantes* de la Acción Católica General y de grupos parroquiales similares.

- Extender a toda la diócesis la implantación de la *Acción Católica General*, como grupo de parroquia/diócesis, con un plan de formación propio (el que se prepara para todos), con una organización propia por parte de los laicos, en plena comunión con el párroco/obispo de la diócesis.

- Caminar en la colaboración interna de *Delegación de Juventud*, *Acción Católica General (sección jóvenes)* y *Escuela de Ocio y Tiempo Libre Gaudium*, de manera que puedan potenciarse mutuamente, sobre todo en la formación de los monitores y acompañantes de los demás jóvenes y niños. Tenemos un alto contingente de monitores, que tienen una importancia grande en la transmisión de la vida cristiana a los más pequeños. Y de los campamentos de verano y la catequesis parroquial va surgiendo un buen número de chavales, a los que hay que dar cuerpo orgánico interparroquial y diocesano. Sería la Acción Católica de niños (o equivalente).

3. Continuando la Visita Pastoral

La Visita pastoral es una acción permanente del Obispo en su diócesis. Cuando termina en un lugar, continúa en otro, de manera que esa tarea permanente le permite acercarse a cada parroquia, a cada grupo o comunidad, a cada cofradía y hermandad, a cada colegio o instituto. La Visita pastoral no se termina nunca. Es tarea connatural al ministerio pastoral del obispo.

La primera Visita ha sido más intensa, dedicando más tiempo a cada parroquia. Esta segunda vuelta me lleva menos tiempo, porque la diócesis ya ha sido

pateada en la primera vuelta, y ahora se trata de volver a vernos, para impulsar la vida pastoral de cada parroquia o institución y para celebrar gozosamente nuestra pertenencia a la Iglesia. Cuando leemos los Hechos de los Apóstoles o las Cartas del Nuevo Testamento, vemos que los apóstoles iban de comunidad en comunidad, predicando el Evangelio, celebrando los misterios, consolando a los que sufren y abriendo nuevos caminos al Evangelio. Hoy, el Papa Francisco nos anima constantemente en esa dirección, una Iglesia en salida, una Iglesia misionera, que no se instala en lo ya adquirido ni vive en actitud de mantenimiento, sino que se renueva constantemente ante los nuevos retos que el cambio de época le demanda.

Este curso que ahora comenzamos recorreré, si Dios quiere, todas las parroquias de la Vicaría del Valle del Guadalquivir, donde además de la tierra fértil en productos de la huerta en regadío, hay comunidades fervientes en la fe. Ojalá que la visita del Obispo, como sucesor de los apóstoles, afiance la pastoral de iniciación cristiana, la pastoral familiar, la piedad popular, la proliferación de la Acción Católica General en todas las parroquias, la caridad con los pobres y necesitados.

4. Córdoba en el Corazón de Cristo

El 30 de mayo de 1919, en el Cerro de los Ángeles (Getafe), centro geográfico de España, se congregaron las autoridades religiosas, civiles y militares, con gran multitud de fieles, junto al recién construido monumento al Sagrado Corazón de Jesús, presididos por el Nuncio Apostólico. Arrodillados todos los presentes, el rey Alfonso XIII, de pie, en nombre del pueblo español, hizo lectura solemne de la oración mediante la cual se expresaba públicamente la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús. Se daba cumplimiento de esta manera a la petición del Papa León XIII de consagrar el género humano al Corazón de Cristo, expresada en la encíclica *Annun Sacrum* (11 de junio de 1889).

En Córdoba, diez años después, era inaugurado el monumento al Sagrado Corazón de Jesús en Las Ermitas. Era el *24 de octubre de 1929*, en la fiesta del arcángel san Rafael, Custodio de Córdoba. Las campanas de la Iglesia del Juramento tocaron desde muy temprano para convocar a los fieles, que fueron caminando hasta Las Ermitas donde se había construido el Monumento al Sagrado Corazón de Jesús, que hoy conocemos y que ha sido recientemente restaurado. Fue su arquitecto Ramos Zapatero y el escultor Lorenzo Collault Valera. El obispo de Córdoba, D. Adolfo Pérez Muñoz, fue recibido por los Ermitaños del lugar y celebró solemne pontifical, en el cual hizo la consagración de la ciudad y la diócesis al Sagrado Corazón. Acudieron 25.000 personas, cuando la ciudad tenía 85.000 habitantes.

Córdoba, como tantas ciudades del mundo³, cuenta con esta protección del Corazón de Jesús y al mirar su imagen que bendice la ciudad, tantos cordobeses han renovado su consagración a este Divino Corazón, sobre todo en los momentos de dificultad y persecución que no han faltado en estos años.

¿Qué sentido tiene hoy un acto como aquel? Las formas externas han cambiado, como pasan las costumbres y las modas. España hoy ya no es un país confesional, como lo era entonces. Es impensable, por tanto, que el Rey u otra autoridad civil realicen la renovación de la consagración de España al Sagrado Corazón en nuestros días. Pero el amor de Dios no cambia. “*Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre*” (Hbr 13,8), y la efeméride del centenario y del noventa aniversario debe convertirse para nosotros en Córdoba como una ocasión propicia de profundizar en el amor de Dios, manifestado en el Corazón de Cristo, para renovar nuestra consagración y asumir el compromiso correspondiente con la civilización de amor, en el “venga a nosotros tu Reino” continuo.

³ Son muy conocidos el Cristo de Corcovado en Río de Janeiro y el Cristo del Otero en Palencia. Pero en muchas ciudades como Córdoba y tantísimos en la provincia está instalado el Sagrado Corazón, además de la entronización en tantos hogares cristianos.

El Reino de Dios y su reinado en la historia tienen en Jesucristo su plenitud. El Corazón de Cristo es el epicentro de ese reinado, porque Cristo es Rey “*de verdad y de vida, de santidad y de gracia, de justicia, amor y paz*” (Prefacio de Cristo Rey). Hoy más que nunca es necesario que el Reino y el reinado de Dios se expandan a todos los niveles, empape todos los ambientes, transforme todas las sociedades. Y eso empieza por la conversión de corazón de cada uno, porque el Reino de Dios está dentro de vosotros. Y se va extendiendo al orden social, empapando todas las realidades presentes con la luz y la sal del evangelio.

5. Profundizar en el culto y la espiritualidad del Corazón de Jesús

5.1. Tres claves de interpretación

Objetivo principal de este curso será profundizar en este aspecto de la vida cristiana, que tiene como tres claves de interpretación:

1. El centro de la vida cristiana es una persona, *Jesucristo*. Y el motor de todo el misterio de la redención es el *amor*. Dios tiene corazón, es ternura y misericordia con nosotros. Ese corazón de Dios se ha hecho carne en Jesucristo. Nuestros pecados han sido reciclados en su corazón, de donde brota abundante su perdón para todos. En su sangre hemos sido lavados. Sus heridas nos han curado. Él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

A lo largo de la historia han sido varios los intentos de desviar esta intención del amor, buscando otros motivos en el corazón de Dios o en el devenir de la historia:

Que Dios actúa con venganza justiciera, con ira implacable, vienen a decirnos algunos reformadores protestantes, y de esa ira justiciera Jesucristo sería la víctima expiatoria. En ese contexto, san Juan de Ávila y los autores católicos del siglo XVI subrayan con insistencia el amor de Dios por encima de todo. Ahí tenemos su *Tratado del Amor de Dios*, una joya de la espiritualidad católica.

Que Dios exige de nosotros una pureza inalcanzable, como enseñaban los jansenistas. En este contexto, las apariciones del Sagrado Corazón a Santa Margarita María de Alacoque en Paray-le-Monial han expandido el amor de este Corazón que tanto ha amado a los hombre y de ellos recibe ingratitudes y ofensas. La Compañía de Jesús ha recibido el encargo de difundir esta espiritualidad.

Que el progreso de la historia consistiría en la supervaloración de la razón humana, rompiendo toda relación con Dios, enseñaba la Revolución francesa. Es el siglo del ateísmo teórico y práctico. Ahí tenemos a finales del siglo XIX Santa Teresa del Niño Jesús, que alcanza la santidad y es declarada doctora de la Iglesia por el camino de la sencillez, de la infancia espiritual, de la confianza en la infinita misericordia. Y el contemporáneo Carlos de Foucauld, el hermanito Carlos, traspasado por el amor del Corazón de Cristo. O nuestra santa Rafaela María Porras, fundadora de las Esclavas del Sagrado Corazón, por señalar una entre tantos fundadores que se inspiran en el Corazón de Cristo.

Que la subversión del orden constituido a través del odio y la lucha de clases nos llevarían al paraíso terrenal, nos enseñan los marxistas o los nazis, en un mundo ya sin Dios. En ese contexto con los horrores de la guerra y de los campos de concentración, Santa Faustina Kowalska ha llenado el siglo XX de la misericordia divina, prolongada por san Juan Pablo II en la institución del domingo de la divina misericordia.

Que el hedonismo, el consumismo, el poder sería la meta de todo corazón humano, nos enseñan las últimas doctrinas nihilistas, tan influyentes en nuestra generación. Santa Teresa de Calcuta es un icono de nuestra generación, que vence toda ideología utilitarista con el amor más puro a los más pobres de los pobres, hasta el punto de ser reconocida como premio Nobel de la Paz.

Es el amor, sólo el amor el que vencerá todas las dificultades, es el amor el único horizonte que hace posible la esperanza en cualquier situación humana. Es lo que viene a recordarnos el culto y la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

Dios tiene corazón, un corazón sensible a nuestra realidad limitada y pecadora. Dios se siente especialmente atraído por nuestra debilidad, y se ha compadecido de nosotros por su amor inmenso, enviando a su Hijo único para hacerse hermano nuestro. Y este Hijo nos lleva sobre sus hombros a la casa del Padre. La historia de Jesús es una historia de amor en correspondencia a ese amor primero del Padre. Jesús se ha sentido querido inmensamente por su Padre, que le envía el Espíritu Santo (amor divino) y le conduce a la misión redentora.

2. El drama redentor, movido por el amor de Dios, incluye la plenitud de justicia de un corazón humano. El amor no sustituye la justicia debida. Y el pecado supone una ofensa a Dios, que ha de ser reparada en clima de amor⁴.

En el corazón de Cristo no cabe otra cosa que amor. Amor a su Padre Dios y amor a nosotros los hombres. En un exceso de amor se ha entregado hasta el extremo, mostrando que nadie tiene amor más grande que el que da la vida por los hermanos. El Corazón de Cristo es un corazón sensible a nuestra correspondencia de amor, es un corazón que sufre cuando le damos la espalda y que goza cuando correspondemos a su amor. Es un corazón siempre dispuesto al perdón, es amigo que nunca falla. El culto al Corazón de Cristo recuerda todo esto, para sentirnos amados, profundamente amados, tiernamente amados hasta el extremo. Y de esa manera, “*amor saca amor*”, como nos recuerda la santa abulense. Es decir, celebramos el amor del Corazón de Cristo para que de nosotros brote amor de correspondencia, amor de reparación por tantas ofensas que este Corazón recibe de los humanos de nuestro tiempo, amor que estimula a la construcción de una nueva civilización del amor.

⁴ “*La redención del mundo –ese misterio tremendo de amor, en el que la creación se renueva– es en su raíz más profunda la plenitud de justicia de un corazón humano, el Corazón del Hijo Primogénito, para que esa justicia pueda realizarse en el corazón de muchos hombres, que precisamente en el Hijo Primogénito, han sido predestinados desde la eternidad para ser hijos de Dios*” (JUAN PABLO II, Encíclica *Redemptor hominis*, 9a)

La reparación forma parte esencial de la vida cristiana, pues Jesucristo nos ha redimido no por el camino de la amnistía total (sin pago apropiado), sino por el camino del amor que incluye la justicia. Es decir, Jesús ha devuelto al Padre todo y más de lo que nosotros le hemos robado con nuestros pecados. La colaboración humana en el misterio redentor dignifica al hombre, pues le hace capaz de pagar lo que debe, poniendo Dios en su corazón humano la capacidad para devolver. No se trata, por tanto, de un Dios justiciero (“*La haces, la pagas*”), sino de la expresión de un amor más grande: “*la has hecho, te doy la capacidad de pagarla unido al Corazón de Cristo, que ha pagado por todos y nos da capacidad para completar en nosotros lo que falta a la pasión de Cristo en favor de su cuerpo que es la Iglesia*”. El Corazón de Cristo es por tanto nuestro descanso, no sólo porque en él nos sentimos amados sin medida, sino porque en ese Corazón podemos devolver al Padre en justicia lo que no podríamos darle desde nuestra ruina. No podemos vivir la vida cristiana como una amnistía permanente, en la que no hay nada que restituir, sino como una capacitación permanente en la que, descansando en el Corazón de Cristo, podemos poner ahí nuestros deseos y obras de cada día para contribuir a una digna reparación. Este es el sentido más profundo del ofrecimiento de obras en cada jornada.

3. Este amor de corazón a corazón no es algo que se resuelve en la pura intimidad, sino que partiendo de lo más hondo de la persona tiende a expandirse en el entorno y a transformar la realidad social en la que vivimos. Este es el *Reinado social de Cristo*, que en el Vaticano II ha encontrado todo un despliegue, sobre todo al hablar de la relación de la Iglesia con el mundo (*Gaudium et spes*) y de la vocación de los laicos, llamados a transformar el mundo según Dios, en el contexto de la autonomía de las realidades terrenas.

En la mentalidad laicista y liberal de nuestros días, la religión y los sentimientos religiosos a lo más son permitidos, cuando no hostigados o perseguidos. Pero no se permite que empapen el tejido social. Se pretende recluir en el foro de la conciencia y en el ámbito de las sacristías toda repercusión de lo vivido religiosamente. Con ello, se elimina del espacio público toda presencia de lo religioso. He aquí el más puro laicismo, sostenido por fuerzas contrapuestas como son el

marxismo y el liberalismo. Si eres religioso, si eres creyente, mejor para ti, pero guárdalo en tu conciencia, no lo exteriorices, porque al exteriorizarlo puedes herir la actitud del no creyente. El laicismo conduce por tanto a la eliminación de lo religioso en la vida pública, en las leyes, en las costumbres. Se considera lo religioso como algo negativo y la fe como un empequeñecimiento de la persona, encogida y temerosa, que se refugia en la fe, porque no es capaz de afrontar los retos de la vida. Este laicismo es antirreligioso y en muchas ocasiones deriva en persecución de lo religioso.

Nada más falaz. La vida religiosa, la de cualquier religión, y especialmente la vida cristiana respeta las creencias de otros, descubre en ellas elementos positivos que le permiten el diálogo y la colaboración en causas comunes, como la justicia y la paz del mundo, y considera que la presencia de lo religioso en el espacio público no menoscaba la libertad de la convivencia en el respeto a las convicciones de los demás, incluida la actitud del ateísmo teórico y práctico tan extendido en nuestro tiempo. Es lo que se ha dado en llamar “*laicidad positiva*”, frase que acuñó Sarkozy⁵ y que ha ampliado Macron⁶, ambos presidentes de la República francesa, la patria del laicismo.

⁵ Discurso del Presidente Sarkozy en la Basílica de San Juan de Letrán en Roma (20 diciembre 2007): “*Como Benedicto XVI, considero que una nación que ignora la herencia ética, espiritual, religiosa de su historia comete un crimen contra su cultura, contra el conjunto de su historia, de patrimonio, de arte y de tradiciones populares que impregna tan profunda manera de vivir y pensar... Arrancar la raíz es perder el sentido, es debilitar el cimiento de la identidad nacional, y secar aún más las relaciones sociales que tanta necesidad tienen de símbolos de memoria ...hago un llamamiento a una laicidad positiva, es decir, una laicidad que velando por la libertad de pensamiento, de creer o no creer, no considera las religiones como un peligro, sino como una ventaja*”.

⁶ Discurso del Presidente Macron a los Obispos franceses reunidos en Conferencia Episcopal (9 abril 2018): “*El vínculo entre la Iglesia y el Estado se ha dañado y nos toca repararlo... El camino que comparten el Estado y la Iglesia desde hace tanto tiempo hoy está sembrado de malentendidos... La laicidad no tiene como objetivo arrancar de nuestras sociedades las raíces espirituales que nutren a tantos de nuestros conciudadanos... La República espera tres dones de los católicos: – El don de vuestra sabiduría, – El don de vuestro compromiso, –El don de vuestra libertad. Pídanos los católicos que se comprometan políticamente. Vuestra fe es una parte del compromiso que necesita nuestra política... Creo en un compromiso político que sirva a la dignidad del hombre... Necesitamos la ayuda de los católicos para mantener este discurso de humanismo realista*”.

La postura de la Iglesia en este tema está claramente expresada en el Vaticano II, y es pionera en la relación de la fe y las realidades de este mundo, al hablar de la autonomía de las realidades temporales (GS 36)⁷.

El culto al Corazón de Cristo, por ser la esencia de la vida cristiana, incluye esta dimensión social, visible, transformadora de la sociedad. Es lo que llamamos el Reinado social del Corazón de Cristo. En otras épocas incluía el nacionalcatolicismo, esto es, un Estado confesional en el que la religión católica era norma de conducta para todos. Hoy, ese Reinado social incorpora la doctrina social de la Iglesia, acepta la aconfesionalidad del Estado, respeta la autonomía de los Parlamentos y su capacidad para elaborar las leyes. Quiere llevar, respetando la libertad de todos, el Evangelio a la vida diaria de las personas, de las instituciones, de las costumbres, de la vida no sólo privada, sino pública de las personas que libremente se adhieren a ello. Este Reinado social no se impone desde fuera, sino que llega al corazón humano y desde ahí quiere conquistar por la vía del amor todos los corazones y toda la sociedad.

Nos falta en España, y yo diría en Europa, un laicado bien fundado en la doctrina social de la Iglesia y que se atreva a bajar a la arena de la vida pública,

⁷ Así habla el Vaticano II, en GS 36: *“Las cosas creadas y la sociedad misma gozan de propias leyes y valores, que el hombre ha de descubrir, emplear y ordenar paulatinamente. [Esta autonomía] la reclaman imperiosamente los hombres de nuestro tiempo, y además responde a la voluntad del Creador. Pues, por la propia naturaleza de la creación, todas las cosas están dotadas de consistencia, verdad y bondad propia y de un propio orden regulado, que el hombre debe respetar, con el reconocimiento de la metodología particular de cada ciencia o arte. Por ello, la investigación metódica de todos los campos del saber, si está realizada de una forma auténticamente científica y conforme a las normas morales, nunca será en realidad contraria a la fe, porque las realidades profanas y las de la fe tienen su origen en un mismo Dios. Pero si autonomía de lo temporal quiere decir que la realidad creada es independiente de Dios, y que los hombres pueden usarla sin referencia al Creador, no hay creyente alguno a quien se le escape la falsedad envuelta en tales palabras. La criatura sin el Creador se esfuma... por el olvido de Dios la propia criatura queda oscurecida”*.

donde uno recibe tortazos por todas partes, para hacer una propuesta clara y valiente del Evangelio. No estoy proponiendo un retorno a la confesionalidad del Estado, pero me gusta soñar con un laicado –tenemos miles y miles de laicos muy buenos– que sean capaces de hacerse presentes allí donde se juega el futuro de nuestra sociedad. Los laicos son la Iglesia en el mundo, que lo van transformando a manera de fermento. Mientras los laicos no asuman este papel, la Iglesia no ha cumplido su misión. De ahí, mi empeño constante de formar bien a nuestros laicos, especialmente a los más jóvenes, porque serán ellos los que tendrán que afrontar el cambio de nuestra sociedad, aunque la inmensa mayoría de ellos no tenga que implicarse en la vida política.

5.2. Una legión de mártires, al grito de “Viva Cristo Rey”

El siglo XX ha sido el siglo de los mártires. Tres de cada cuatro mártires de la historia de la Iglesia son mártires del siglo XX. Cuando miramos la historia de la Iglesia, nos impresionan aquellos tres primeros siglos en los que la Iglesia era perseguida hasta querer eliminarla. Los poderes del infierno no pudieron contra ella, sino que por el contrario, floreció con gran vigor en medio de las persecuciones. Y la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos, recordaba Tertuliano. El Papa Juan Pablo II, mirando al futuro, concluía: Estamos ante una nueva primavera de la Iglesia, regada por la sangre de los mártires del siglo XX. Mártires en México, mártires en los países del Este europeo, mártires en África, mártires en España, en China, en Corea, en Vietnam, etc y tantos otros lugares del mundo.

Pues ha sido en el martirio donde se ha mostrado ese amor hasta el extremo. El amor de Cristo hacia cada uno, dándoles fortaleza en el momento supremo. Y el amor de cada uno de ellos a Jesucristo, pues el martirio es la máxima expresión de amor a Dios por parte del que lo padece. A lo largo de estos cien años de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, los

cristianos de nuestra patria han sufrido la más cruenta de las persecuciones de su historia y la Iglesia ha recibido de ellos el máximo testimonio de amor de sus mejores hijos, muchos de ellos ya glorificados por la Iglesia y otros en camino de ello. Nuestra diócesis de Córdoba es una tierra bendecida por este testimonio. Es conmovedor, al leer la biografía y el martirio de cada uno de ellos, el grito vibrante de “*Viva Cristo Rey*” como expresión de amor a Cristo, como oración desgarradora de quienes alistados en su seguimiento eran capaces de perdonar en el momento supremo, como lo hizo el Maestro. Aquella persecución y sobre todo aquellos mártires trajeron a España bendiciones incesantes en el compromiso de los laicos por transformar la sociedad; son los años más fecundos de la Acción Católica, el nacimiento del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, el afianzamiento de la Adoración Nocturna, etc. Surgieron las vocaciones a la vida consagrada y al sacerdocio por docenas en cada diócesis. Qué misterio, la Iglesia crece de manera desbordante cuando es perseguida. No temamos la persecución, Dios sabe mejor que nosotros lo que nos conviene.

La renovación de esta consagración al cumplirse los cien años para toda España y los noventa años del Monumento en Córdoba, quiere evocar esos frutos para pedir que los laicos de nuestro tiempo, bien formados en la doctrina social de la Iglesia, incidan en la sociedad de nuestro tiempo para impregnar nuestros ambientes del Evangelio de Jesucristo. Esta renovación fortalezca la decisión de quienes se sienten llamados a seguir a Jesucristo por el camino de la vida consagrada y en la vocación sacerdotal. Necesitamos jóvenes valientes que rompan contracorriente y se decidan a seguir para toda su vida al Amor de los amores, nuestro Señor Jesucristo, para instaurar la civilización de amor en nuestros días. El amor de Cristo nos apremia (*caritas Christi urget nos: 2Co 5,14*) en el rostro de tantos otros jóvenes y adultos rotos de desamor en el camino de la vida. La religión cristiana es la religión del amor, es la religión del corazón, es la única que puede sanar todas esas heridas, cuyo bálsamo y medicina es el amor. Y el Evangelio es el único que ofrece una esperanza que el mundo no puede ofrecer.

5.3. Año jubilar: Una peregrinación del Sagrado Corazón por todas las parroquias

Para evocar todo este caudal de gracia, el Papa Francisco nos concede un año jubilar, desde el *24 de octubre de 2018 hasta la misma fecha en 2019*. Os invito a fomentar en cada parroquia y en cada familia esta espiritualidad del Corazón de Cristo. Proponemos una larga peregrinación de la imagen del Sagrado Corazón por cada una de las parroquias de nuestra diócesis (como hemos hecho con la imagen de la Virgen de Fátima en su momento), durante la cual se renueve la consagración al Corazón de Cristo, personal y por familias e instituciones, se extienda la práctica de la adoración eucarística, la comunión eucarística reparadora, la confesión sacramental y la posibilidad de lucrar las indulgencias que la Iglesia dispensa. Ofrecemos aparte el calendario para toda la diócesis.

6. La familia ocupa un lugar preferente

Nos encontramos en el 50 aniversario de la publicación de la encíclica *Humanae vitae* (25 julio 1968) por parte del Papa beato Pablo VI, que es canonizado el 14 octubre 2017. Este Papa santo, protagonista del Vaticano II, consultó a todos, creó una Comisión, oró intensamente y nos ofreció esta pauta definitiva en el tema delicado de la sexualidad y su ejercicio en el ámbito matrimonial.

El Papa Pablo VI hace un canto al amor de los esposos, diciendo que ha de ser un amor *humano* y humanizador. Es decir, sensible y espiritual al mismo tiempo. No es una simple efusión del instinto o del sentimiento, sino que es también y principalmente un acto de la voluntad humana. Es un amor que va convirtiendo a los esposos en un solo corazón y los va conduciendo a la perfección de cada uno. Es un amor *total*, es una forma singular de amistad personal, que se goza no sólo en recibir, sino en darse sin reservarse nada. Es un amor *fiel*

y *exclusivo* hasta la muerte. Así lo entiende el esposo y la esposa el día que lo asumen libremente. Puede conocer momentos de prueba, pero esa fidelidad es posible, noble y meritoria. Así lo demuestran tantos matrimonios de hoy y de siempre. Es un amor *fecundo*, porque normalmente se prolonga en el don de los hijos, que son el don más excelente del matrimonio y contribuyen al bien de los padres.

Amor conyugal en su doble aspecto unitivo y procreativo, dos aspectos inseparables, que se incluyen el uno en el otro. La separación o supresión de uno de esos aspectos mata el amor auténtico. Todo acto de unión de los esposos debe estar abierto a la vida. El conocimiento de la propia fertilidad será un elemento necesario para ser administradores de la propia sexualidad y no dueños arbitrarios. Siendo tema delicado y perteneciente a la zona más íntima de los esposos, suscitó todo tipo de reacciones, como si la conciencia no tuviera que estar rectamente formada desde la enseñanza de la Iglesia. Uno de los apoyos más fuertes que tuvo el Papa en su decisión fueron los estudios e informes del cardenal Wojtyła, después Juan Pablo II, que amplió la intuición profética de *Humanae vitae* en tantas intervenciones propias como las Catequesis sobre el *significado esponsal del cuerpo humano* (1979-1984) o la Exhortación *Familiaris Consortio* (1981).

La Iglesia ha dedicado recientemente dos Sínodos al tema de la familia⁸, porque se siente urgida en este momento preciso a salir al encuentro de la familia para anunciar a nuestra sociedad el evangelio de la familia, en medio de

⁸ III ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA DEL SÍNODO DE OBISPOS (5-19 octubre 2014), Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización. Y XIV ASAMBLEA ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS (4-25 octubre 2015), La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo.

la erosión que padece. Las dificultades en este y en todos los campos son ocasión para reforzar la atención a lo que el Espíritu dice a su Iglesia. La Exhortación *Amoris laetitia* (19 marzo 2016) del Papa Francisco ofrece doctrina abundante para iluminar el tema del matrimonio y la familia en nuestros días: valor y significado del amor humano, necesidad de educar en el verdadero amor, atención a las familias en todas sus situaciones y especialmente a las que sufren algún deterioro, para salir a su encuentro, pues la Iglesia madre no quiere desentenderse de ellas. El 9º Encuentro Mundial de las Familias⁹ en Dublín, celebrado en agosto de 2018 con el lema: “*El Evangelio de la familia, ¡Alegría para el mundo!*” ha tocado el siempre actual tema de la familia. La Iglesia tiene una buena noticia para el hombre de hoy: la familia según el plan de Dios es lo único que hace feliz el corazón humano.

La Delegación de Familia y Vida presta atención a este campo con la colaboración del Consejo Diocesano de Familia y Vida y por medio de sus enlaces arciprestales y parroquiales, el trabajo constante de los COF (en la Ciudad, la Campiña y la Sierra), el proyecto Raquel (para el síndrome postaborto), la atención a los monitores del Curso prematrimonial, el Curso de TeenStar (educación afectivo-sexual para niños, adolescentes y jóvenes), los Cursos de conocimiento de la propia fertilidad (Billing, Sintotérmico, Naprotec, etc.), el Master sobre Matrimonio y Familia del Instituto Juan Pablo II. Al mismo tiempo, han proliferado los grupos, asociaciones y movimientos familiaristas: Equipos de Nuestra Señora (ENS), Movimiento Familiar Cristiano (MFC), Proyecto de Amor Conyugal, además de la atención preferente a la familia que hoy se presta en los grupos y comunidades ya existentes: Acción Católica General, Movimiento de Cursillos de Cristiandad, Comunidades Neocatecumenales, etc.

⁹ Estos Encuentros Mundiales de las Familias los inauguró Juan Pablo II en Roma en 1994, como una prolongación de las Jornadas Mundiales de la Juventud. En Valencia se celebró el 5º Encuentro Mundial en 2006, bajo la presidencia de Benedicto XVI.

En este contexto familiar, me propongo constituir el *Centro Diocesano de Protección de Menores*, para salir al paso de la protección de aquellos Menores que han sido o pueden ser potencialmente víctimas de abusos sexuales, tan extendido en nuestros días. La Iglesia quiere ser un espacio seguro especialmente para los Menores y las personas vulnerables, aplicando la tolerancia cero en este campo y con programas de prevención y rápida atención a las víctimas, que han de ser escuchadas y atendidas. En el campo educativo de nuestros colegios, en el ámbito de nuestras parroquias y catequesis, en el entorno de las familias, la protección de los Menores y personas vulnerables debe estar en la prioridad de nuestra solicitud pastoral. Para eso, contaremos con programas de formación permanente de los agentes que actúan en nombre de la Iglesia, programas de prevención y detección inmediata de eventuales transgresiones, programas de acompañamiento y ayuda a los Menores y sus familias, sus educadores y catequistas. El Papa Francisco nos invita a ello, ha creado para ello una Pontificia Comisión Internacional de Protección de Menores, con la que estamos en contacto, contamos con su ayuda y cuyas pautas queremos seguir en nuestra diócesis para crear una “*cultura de protección*” entre nosotros¹⁰. Y prolongando esta solicitud maternal de la Iglesia por sus hijos heridos, vayamos creando lugares de acogida, personas que acompañan, con itinerarios precisos y probados para sanar todo tipo de adicciones que esclavizan.

7. El debate de la enseñanza: los hijos son antes de los padres que del Estado

Cuando llegamos a este campo, no se trata de hacer un capítulo de faltas. Se trata de estar alerta ante las posturas que intentan suprimir la libertad de enseñanza y el derecho de los padres, consagrado por la Constitución española.

¹⁰ Se encuentra más información en: www.protectionofminors.va.

Se trata de proclamar y reivindicar la libertad de enseñanza, porque en este campo se juega el futuro de nuestra sociedad. Las posturas de la izquierda, ahora en el gobierno estatal, son bien conocidas desde hace décadas: la única enseñanza para nuestros niños, adolescentes y jóvenes sería la enseñanza pública y estatal (“*escuela única, pública y laica*”, es su lema). La enseñanza concertada a lo sumo sería tolerada, y dentro de ésta la enseñanza diferenciada por sexos. Se califica la enseñanza concertada como subsidiaria y se olvida que en este –y en tantos otros campos– el subsidiario es el Estado. Porque el derecho nativo corresponde a los padres, no al Estado. Ya que los hijos son antes de los padres que del Estado. El Estado es subsidiario, es decir, viene en ayuda de ese derecho de los padres y ofrece una enseñanza pública y apoya con sus presupuestos económicos aquellas parcelas en las que los padres eligen un tipo de enseñanza para sus hijos.

A este consenso se llegó cuando fue redactada la Constitución, a finales de los años ‘70. Aquel espíritu de la Transición propició un acuerdo, cediendo unos y otros para darnos la Carta Magna que ha resultado la más duradera de los últimos siglos¹¹. Por eso los obispos españoles, que forman el Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española, recordaban en Nota reciente (12.07.2018) ese espíritu de la Transición, que ha hecho posible la convivencia, ante las declaraciones de la Ministra del ramo, que derrapaba en el tema, llevando el agua a su molino y olvidando el consenso constitucional que rige nuestra convivencia. Luego ha corregido sus declaraciones ante el rebufo de las Asociaciones de padres, de los mismos Obispos, de las partes interesadas. Pero

¹¹ CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA (1978), Artículo 27: 1. Todos tienen el derecho a la educación. Se reconoce la libertad de enseñanza... 3. Los poderes públicos garantizan el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones... 6. Se reconoce a las personas físicas y jurídicas la libertad de creación de centros docentes, dentro del respeto a los principios constitucionales... 9. Los poderes públicos ayudarán a los centros docentes que reúnan los requisitos que la ley establezca.

hemos de seguir atentos, porque esta música viene de lejos, y sufrimos en la vida cotidiana el acoso permanente y el recorte de esta libertad de enseñanza, que es libertad de los padres para elegir el tipo de educación que quieren para sus hijos. No recortemos libertades.

Una vez más, agradezco a los profesores de religión católica en la escuela pública su saber estar, su profesionalidad, el respeto que se han ganado de sus compañeros de claustro, aunque la administración muchas veces los ignora. En la Visita pastoral he podido visitar todos los Centros de la provincia. Y ahora, en la segunda vuelta, continúo haciéndolo. Por parte de todos los equipos directivos he sido recibido con respeto y verdadero cariño. Lo agradezco. Pero hay comportamientos de la administración tan sectarios que no merece la pena comentar. Los padres deben estar atentos para ver qué tipo de educación imparten a sus hijos, si respetan sus convicciones religiosas, no sólo en la clase de religión, sino en el conjunto de todas las demás. Y qué tipo de educación afectivo-sexual están recibiendo nuestros niños con toda la ideología de género en vigor.

Y la escuela concertada, me refiero especialmente a la escuela de la Iglesia católica, tiene un papel importantísimo en la construcción de una nueva sociedad. Nuestra diócesis de Córdoba es agraciada con la abundancia de colegios de la Iglesia, lo que constituye una riqueza especial para nosotros y para la sociedad cordobesa. Contad con mi apoyo sincero y mi gratitud por el trabajo que realizáis, en medio de todas las dificultades. Os repito una vez más: hemos de cuidar nuestra identidad católica. Eso significa una visión católica de la vida, de la creación que ha salido de las manos de Dios creador, una confesión explícita de que sólo en Jesucristo hay salvación para todos y de que esta salvación es prolongada en su Iglesia, del mundo como plataforma solidaria; una antropología cristiana bien fundada, incompatible con tantas visiones del hombre que hoy se ofrecen, una educación afectivo-sexual que no se confunda con la ideología de género.

Me consta que hacéis un esfuerzo grande en cuidar la formación permanente de vuestros profesores. Ahí está la clave del éxito. Insistid una y otra vez en la identidad católica de cada uno de ellos, en su vida de fe bien alimentada, en su capacidad de haber realizado en su interior un auténtico diálogo fe-razón, en su testimonio coherente de vida cristiana. De un centro católico lo que se espera es que sea católico, y eso debe empezar por cada uno de los profesores. El asunto es tanto más apremiante cuanto que las distintas congregaciones religiosas, que nacieron para esto, ven disminuido notablemente el número de religiosos/as. No es lo mismo un colegio en el que había quince o veinte religiosos, ayudados por algunos seglares, que la situación actual de uno o dos religiosos y la inmensa mayoría de profesores son seglares.

Dígase lo mismo de la Fundación Santos Mártires que depende del obispo. No cuenta con religiosos, ni siquiera con la inspiración carismática que ha dado origen a tantos de los colegios de la Iglesia. Es la Iglesia diocesana, de cuyas entrañas maternas brota la tarea como algo propio de su misión evangelizadora. Nació esta Fundación con el fin de no perder ni una sola plaza concertada católica, para poder ofrecer esa visión cristiana de la vida a los niños, adolescentes y jóvenes que nos confían sus padres. No se trata de un negocio sin más, que no lo es, aunque suponga dar trabajo a más de 400 personas. El fin y la razón de ser de la Fundación es la evangelización, que nunca es adoctrinamiento, sino propuesta entusiasta del vivir cristiano a la que se adhiere libre y progresivamente el alumno en sus distintas etapas. La clave que hace posible esta propuesta son los profesores. Agradezco mucho su gran esfuerzo por estar al día en innovación, en medios pedagógicos, en dedicación vocacional a la tarea preciosa de la educación. Los padres la demandan cada vez más. Os recuerdo siempre que, si la Fundación dejara de ser una plataforma evangelizadora, perdería su razón de ser. Estoy contento de su funcionamiento, me reúno con los equipos directivos de cada colegio para apreciar el camino recorrido, os animo a seguir adelante. La tarea educativa es preciosa y la tarea de educar teniendo a Jesucristo como Maestro y a su Madre bendita como madre nuestra es un estímulo permanente. Gracias por vuestro trabajo.

Por eso, es importante la actuación de Educa Córdoba, que reúne a profesores católicos en el ámbito de la escuela pública y concertada, y agradezco todo el trabajo realizado desde la delegación diocesana de educación. El Encuentro de los colegios de educación católica nos refuerza a todos cada año.

8. Los pobres son evangelizados y nos evangelizan

Poner a los pobres en el centro de la vida de la Iglesia no es una moda, sino algo que brota de la misma esencia de su misión. *“El Espíritu del Señor me ha ungió y me ha enviado para anunciar la salvación a los pobres”*, dice Jesús al comienzo de su misión evangelizadora (Lc 4,18). *“Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica, antes que cultural, sociológica, política o filosófica”* (EG 198), nos recuerda el Papa Francisco. No podemos manipular a los pobres, es decir, usarlos para nuestros intereses, los que sean. Nuestra atención a los pobres no los considera sólo como destinatarios, sino también como agentes de evangelización. Las pobrezas son múltiples, materiales y espirituales, antiguas y nuevas. Pero en todo caso y de todos los tipos, los pobres están muy cerca de nosotros, y nos interpelan continuamente. Dejémonos interpelar por ellos, no maquillemos ni disimulemos su provocación. Ellos nos traen al corazón las palabras de Jesús: *“Lo que hicisteis a uno de estos mis humildes hermanos, a mí me lo hicisteis”* (Mt 25,40), y ésta es la clave de verificación de nuestro camino a la santidad, el *“gran protocolo”* para el cristiano. El texto de Mt. 25,35-36 *“no es una simple invitación a la caridad: es una página de cristología, que ilumina el misterio de Cristo”* (GE 96).

Estamos en una cultura que alterna el descarte (tirar el desecho) y el reciclado. En la atención a los pobres, hemos de optar por el reciclado. Cáritas diocesana ha implantado este modelo en lo referente a la ropa, al aceite, al papel, con buenos resultados. No todo lo que se tira ha de ir a la basura. Mucho, muchísimo de lo que se tira sirve, si se recicla adecuadamente. Cáritas lo ha hecho también con personas de difícil acceso al mercado laboral, reinsertándolas en un puesto

de trabajo digno. Es lo que realiza con el programa Solemcor, o con programas de promoción de la mujer, y algún programa con los presos.

Pero el reto más importante lo plantean las personas, y más concretamente los jóvenes. Cuántas personas, cuántos jóvenes han errado en su vida, y ya parece que no tienen remedio, son excluidos, desechados, descartados. Parece que su único destino es la cárcel o la delincuencia crónica. Sin embargo, el Espíritu Santo va suscitando en nuestro tiempo Comunidades, concreciones de la gran Comunidad Iglesia, que reciclan a las personas, particularmente a los jóvenes. Y estos jóvenes, una vez rehabilitados, se convierten en una fuerza potentísima de reciclaje de otros muchos que están en situaciones parecidas. Los pobres no sólo son evangelizados, sino que son ellos quienes evangelizan. La Iglesia debe descubrir cada vez más la potencia evangelizadora de estos agentes: los que han llevado una vida perdida, y convertidos alaban a Dios en medio de la Asamblea. He conocido la Comunidad Cenáculo, fundada por Sor Elvira¹², que llega a hacer verdaderos milagros en la transformación de muchas personas jóvenes. O la Comunidad “*Nuevos horizontes*”, fundada por Chiara Amirante¹³ en Italia, que pretende introducir el cielo y el gozo de la gloria dentro del infierno de la noche, donde viven y mueren tantos jóvenes. Lo importante (y llamativo) de estas experiencias es que ponen en el centro de la terapia a Jesucristo, la adoración eucarística, la presencia maternal de María, incluyendo otros remedios terapéuticos necesarios. Los testimonios son tumbativos.

¹² MADRE ELVIRA, Destellos de luz, Comunità Cenacolo.- Cf. <http://www.comunitacenacolo.it/es/>

¹³ CHIARA AMIRANTE, Solo el amor permanece. “*Nuevos horizontes*” en el infierno de la calle, BAC, Madrid 2018.- Cf. <https://www.nuoviorizzonti.org/>

Cómo me gustaría que nuestra diócesis de Córdoba tuviera una “*planta de reciclaje*” humano, como la Comunidad Cenáculo, como “*Nuevos horizontes*”. En esto tiene mucho que ver el Sagrado Corazón de Jesús, sobre el que he reflexionado anteriormente. El Corazón de Cristo es la mejor “*planta de reciclaje*” humano a lo largo de la historia de la humanidad. Sobre él descargamos nuestras debilidades, pecados y miserias, y él las convierte en gracia de redención para nosotros. Cuando ya no teníamos remedio ninguno, víctimas de nuestros propios pecados, Jesús se nos presenta como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, y lo quita porque carga con él. El Corazón de Cristo quiere seguir reciclando nuestras vidas y tantas vidas rotas por las múltiples adicciones, para sentirnos amados por este Corazón.

Es mucho –demasiado– el desecho que se produce en nuestra sociedad y que la misma sociedad se encarga de ocultarnos, y es muy grande el descarte en el que ingresan tantísimos jóvenes de nuestra diócesis, sobre todo de nuestra ciudad y de algunos pueblos. Cuando visito el Centro penitenciario de Córdoba, y lo hago con frecuencia, me impresiona la cantidad de jóvenes –y algunos muy jóvenes– procedentes de nuestra diócesis, destinados de por vida a ser basura de la sociedad. Como obispo y como cristiano no puedo resignarme a eso. Supone para mí una provocación, que no quisiera anestesiar con nada. Espero que pronto tengamos abierta alguna casa hogar para estas personas que quieren rehabilitarse y reinsertarse.

De los diez barrios más pobres de España, tres están en nuestra ciudad de Córdoba. ¿Vamos a asistir resignados a esta realidad? ¿No es una interpelación profunda a nuestra conciencia de cristianos? Vayamos a las causas que lo producen, pues eso no se arregla solamente con la bolsa de comida, que hay que dar, porque si no, no comen hoy. Suelen ser situaciones crónicas de pobreza extrema, en las que la única fuente segura de ingresos es la droga, la prostitución y la delincuencia. Los mismos colegios de esas zonas se sienten impotentes para cambiar el rumbo de tantas historias familiares, en las que crecen esos niños

y niñas. Como no nos pongamos manos a la obra, tenemos pobres para rato, incluso cada vez más deteriorados, porque ya desde niños son descartados y no alcanzan los niveles elementales de una sana educación.

Me parece admirable el programa “*Estrella Azahara*” en las Palmeras, donde un buen grupo de niños y adolescentes van sacando sus estudios gracias a esta obra social, inspirada en Lasalle y en la que colabora Caritas diocesana. He conocido también otras iniciativas Don Bosco, de los salesianos, para reciclar jóvenes que no han encajado en ningún instituto del entorno, y alguna parroquia les ha dejado sus instalaciones. La parroquia Santa Luisa de Marillac ha abierto sus puertas a experiencias piloto de acercamiento a los pobres en su más cruda realidad, con la esperanza de que surjan brotes de esperanza, y hay mucha esperanza. Es mucho lo que se ha trabajado en estos ambientes, por parte de sacerdotes, religiosos y laicos. Menciono especialmente a los Claretianos en el barrio las Palmeras, en el que algunos de ellos han dejado la piel y la salud. Así como el trabajo realizado en Moreras. No empezamos de cero. Pero a día de hoy es insuficiente, y el problema en vez de resolverse, se agranda cada vez más.

Por ello, invito a toda la Comunidad cristiana a plantearse en serio estas situaciones de pobreza crónica, que las tenemos tan cerca de nosotros, que generan a su vez nuevos descartes de personas, niños y jóvenes. Podemos decir que estamos ante verdaderas “*estructuras de pecado*”, como señalaba Juan Pablo II (SRS 36)¹⁴: “*Muchas personas se sienten impotentes y desconcertadas frente a una situación que las supera y a la que no ven camino de salida. Pero el anuncio de la victoria de Cristo sobre el mal nos da la certeza de que incluso las*

¹⁴“Las «estructuras de pecado» son expresión y efecto de los pecados personales. Inducen a sus víctimas a cometer a su vez el mal. En un sentido analógico constituyen un «pecado social»” (CEC 1869).

estructuras más consolidadas por el mal pueden ser vencidas y sustituidas por «estructuras de bien»” (SRS 39)¹⁵.

Cáritas diocesana está en ello. Invito a la nueva dirección a seguir con todos los proyectos en curso y a prestar especial atención a esta realidad que describo. Se necesitan iniciativas valientes y arriesgadas, que rompan la tendencia y vayan sembrando algún oasis en este desierto de la pobreza cada vez más abismal en amplios sectores de nuestras gentes. El Reinado social del Corazón de Cristo quiere llegar a estas zonas.

9. San Juan de Ávila, fecha señalada de su muerte

El 10 de mayo de 2019 se cumplen 450 años de la muerte de san Juan de Ávila, que sucedió en Montilla. Una buena ocasión para volver a este santo doctor, maestro de santos. Nacido en 1500 en Almodóvar del Campo (Ciudad Real), entonces diócesis de Toledo, murió en Montilla (Córdoba) el 10 de mayo de 1569. Llevaba en Montilla más de 15 años, viviendo retirado en una casita de las traseras de palacio de los marqueses de Priego. Dña. Catalina Fernández de Córdoba, nieta del Gran Capitán y alcaldesa de Montilla, lo había fichado para director espiritual de su hijo Pedro, conde de Feria, casado con Ana Ponce de León. El hijo Pedro murió muy joven y su viuda más joven aún ingresó en las clarisas de Montilla, dirigida por san Juan de Ávila, con el nombre de Ana de la Cruz, hoy venerable.

San Juan de Ávila, que había recorrido los caminos de Andalucía, “*apóstol de Andalucía*”, vino a recalar en Montilla, donde había estado varias veces

¹⁵ Juan Pablo II, Catequesis miércoles 25 agosto 1999.

anteriormente y donde ayudó a san Francisco de Borja a fundar el colegio de los PP. Jesuitas. A este colegio dejó sus restos mortales, aunque Dña. Catalina le sugirió enterrarlo en las clarisas. Y en ese espacio, ampliado por el nuevo templo construido en el siglo XX por los señores de Alvear, encontramos la urna de sus reliquias, tan querida y venerada por los que acuden a visitarlo en Montilla. La basílica pontificia, su casa desde donde voló al cielo, la parroquia de Santiago, el convento de las clarisas son lugares avilistas, que vuelven a remozarse para esta fecha jubilar.

Con este motivo, tendremos un Año jubilar, un año de gracias especiales, que se abrirá el 6 de abril 2019 hasta el 31 de mayo de 2020. El 6 de abril 2019 se cumplen 125 años de su beatificación (León XIII, 1894), que tan largo camino recorrió hasta alcanzarse. Y el 31 de mayo de 2020 se cumplen 50 años de su canonización por Pablo VI (1970). Además, he solicitado que sea año jubilar recurrente, siempre que el 10 de mayo coincida en domingo. Así no nos olvidaremos de él nunca, sino que al llegar estos años especiales, vayamos actualizando tantos campos abiertos para dar a conocer cada vez más al doctor maestro de santos.

En el final de este curso y a lo largo del siguiente, pueden organizarse peregrinaciones a Montilla de las parroquias, los grupos, movimientos, cofradías, familias, etc. Están poniéndose a punto nuevos medios audiovisuales catequéticos para mostrar mejor la figura de este gran santo y maestro de santos. Para este nuevo Año jubilar estaremos estrenando diversos recursos que den a conocer mejor la figura y la enseñanza de san Juan de Ávila.

10. El Sínodo de los jóvenes

Cuando la Iglesia celebra un Sínodo dedicado a los jóvenes, es porque quiere que prestemos especial atención al tema. “*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*” es el tema de la XV Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que se celebra del 3 al 28 de octubre en el Vaticano. El *Instrumentum laboris* es

el cuaderno de trabajo que guiará las sesiones, y es el resultado de miles de aportaciones de los mismos jóvenes, que le piden a la Iglesia actitud de escucha a los jóvenes de hoy, una Iglesia más auténtica y radical en el seguimiento de Cristo, una Iglesia “relacional” capaz de acoger a todos, incluso a los que no siguen los estándares, una Iglesia comprometida en la lucha por la justicia e interesada en la cuestión ecológica, una Iglesia austera y trasparente, auténtica y clara, audaz incluso en la denuncia del mal no sólo en la sociedad, sino también en la misma Iglesia.

Del Sínodo recibiremos orientaciones más concretas, pero hemos de acompañar su celebración y su recepción, trabajando con los grupos de jóvenes el documento *Instrumentum laboris* y acciones concretas que nos hagan plantearnos en cada parroquia, en cada colegio, en cada grupo de jóvenes esta urgencia de evangelización que nos hace “sentir con la Iglesia”. Un hecho constatable es que la inmensa mayoría de los jóvenes se aleja de la Iglesia, cumplida la confirmación o antes. En nuestra diócesis, muchos se enganchan en el entorno de las Cofradías (bandas, costaleros, grupo joven). En el entorno de las parroquias hay grupos de los que se preparan a la confirmación. En las asociaciones y comunidades hay también jóvenes.

Pienso que una de las claves importantes en la pastoral juvenil es poner a los jóvenes ante el misterio de Cristo para que lleguen a una amistad seria con él, sin entretenerles en asuntos secundarios, y tener mucha paciencia en el acompañamiento. En muchas ocasiones, los mismos jóvenes sienten interés por las acciones concretas que se les confía. Un joven no soporta sólo recibir, tiene que actuar; y actuar asumiendo responsabilidad en lo que se le confía. En nuestras parroquias y grupos, bastantes jóvenes asumen la tarea de catequistas y de animar el tiempo libre de otros más pequeños, y de ahí surge la Escuela *Gaudium* para el ocio y tiempo libre, que cuenta con varios cientos de monitores titulados. En otros casos, los jóvenes se sienten atraídos por una actividad de tipo caritativo-asistencial, puestos ante la cruda realidad del sufrimiento humano. Hay experiencias de encuentro con Cristo a través de unos Ejercicios espirituales;

ojalá se multipliquen. El mundo del deporte es típicamente juvenil, la música es otro cauce para llegar a ellos, el cine y otras expresiones de arte son vehículos apropiados para la formación.

La experiencia del Adoremus, donde es posible realizarla, es altamente positiva; procuremos propagarla. La peregrinación anual a Guadalupe es la “*joya de la corona*” en la pastoral juvenil de nuestra diócesis. Han pasado muchos miles de jóvenes por esa experiencia en los veintitantos años que lleva realizándose. Para muchos ha sido un momento fuerte de encuentro con el Señor y con su Madre bendita, al tiempo que una experiencia de Iglesia joven. Muchos jóvenes han descubierto su vocación al matrimonio, a la vida consagrada, al sacerdocio en esta experiencia, o en las internacionales JMJs, convocadas por el Papa.

Miremos con amor a los jóvenes. Muchísimos de ellos tienen la mejor actitud para el seguimiento de Cristo. Ahora bien, los jóvenes de una parroquia no se abastecen, y el ambiente cercano los arrastra y los engulle, alejándolos de Dios. Sin embargo, proliferan por doquier las experiencias de nueva evangelización de jóvenes, que van de misión por unos días o por una temporada. La misión pueden realizarla a pocos kilómetros de su casa o a miles de kilómetros en lugares lejanos. No hacen falta muchos ingredientes: un conjunto de chicos y chicas en edad universitaria, a los que se propone un objetivo de acción común: vamos de misión a tal parroquia. Eso supone una preparación logística y catequética en conexión con el párroco del lugar ad quem, lleva consigo unos días de realización saliendo de sus casas, su confort, sus redes sociales, etc., viviendo precariamente y les pone en situación de dar testimonio de su fe (pequeña o grande). La experiencia conjunta de vivir su fe cristiana en grupo por unos días con un buen sacerdote y algunos monitores, bien centrados en la adoración eucarística (tiempo largo de adoremus y testimonios, lectura orante de la Palabra de Dios), con catequesis apropiada y lanzados a la acción apostólica (de casa en casa, atendiendo a ancianos, adecentando el centro parroquial, jugando

con los niños del lugar y dando catequesis, invitando a los jóvenes a un festival musical, etc.) está dando excelentes resultados.

Son formas nuevas de evangelización, para las que no hace falta mucho montaje, sino poner entusiasmo y llevarse consigo un grupo de jóvenes, repartiendo responsabilidades entre ellos. Lo llamaría Misiones juveniles, donde el objetivo es ir a evangelizar y el resultado consiste en ser evangelizados los mismos participantes. Hay muchas experiencias de este tipo de jóvenes que vienen a la diócesis de Córdoba (Misión País del Movimiento Schönstat, Regnum Christi de Legionarios de Cristo, etc). Nos falta ir creando estos grupos con jóvenes de la diócesis, para evangelizar en la misma diócesis o en otros lugares. Para llegar a los jóvenes hemos de encontrar cauces nuevos, para llevarlos al Cristo de siempre. Hemos de gastar mucho tiempo, a fondo perdido, y en su momento dará su fruto.

11. Es propio de la juventud discernir la vocación

En el Sínodo se trata de los jóvenes, de la fe y del discernimiento vocacional. Tres elementos que van muy unidos. Qué importante es que un joven acierte con el plan que Dios tiene para él, eso es la vocación. Ese plan Dios lo da a conocer por medio de señales de atracción interior, de consejo, en clima de oración. Uno no puede seguir su gusto, y menos aún su capricho, en este campo. Estaría llamado al fracaso.

Necesitamos jóvenes que se planteen seriamente su vocación al matrimonio. Los datos estadísticos nos dicen que incluso jóvenes que han participado en actividades apostólicas, no se han planteado bien su matrimonio, y fracasan a la primera dificultad. Vale la pena prepararse bien, y muchos lo hacen. El noviazgo no es un experimento de matrimonio, sino un itinerario de mutuo conocimiento y de proyecto común para discernir el futuro matrimonio, asentado en la madurez de la persona y en la gracia de Dios.

Necesitamos jóvenes que se planteen su consagración a Dios en la vida religiosa, en las Congregaciones históricas y en las nuevas Fundaciones. Son un reclamo para todo el Pueblo de Dios y una llamada permanente a la santidad de todos. Estoy seguro que muchas chicas y chicos son llamadas, pero no encuentran el cauce apropiado. Hemos de crear en torno a los jóvenes un clima vocacional, por el que puedan conocer esos filones de vida consagrada (contemplativa o apostólica) en los que hay frescura de Evangelio.

Necesitamos chicos jóvenes que se planteen seriamente su vocación sacerdotal, porque la existencia de sacerdotes es esencial para la vida presente y futura de la Iglesia. Nuestros Seminarios tienen jóvenes que discernen y se preparan, pero pidamos a Dios que nos envíe muchos más. La Iglesia no subsiste sin sacerdotes. “*La mies es abundante y los obreros pocos*”. He aquí una llamada para quien se lo plantea.

Pedimos a Dios por todos los que están en trance de discernimiento. Se pasa mal cuando uno no acaba de ver qué quiere Dios de mí, y el corazón descansa cuando uno ve claramente por dónde Dios le llama. Estemos atentos para acompañar a tantos jóvenes que lo demandan, y no tengamos miedo de proponerles abiertamente la vocación sacerdotal. La propuesta directa ha despertado en muchos una respuesta generosa.

* * *

En el Corazón de Cristo nos iremos encontrando a lo largo del año, en el Corazón inmaculado de María santísima vivamos todo el curso que comienza.

Os bendigo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Córdoba, 1 de septiembre de 2018

OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

**CARTA SOBRE LA IMPLANTACIÓN DEL MOVIMIENTO
FAMILIAR CRISTIANO EN CÓRDOBA**

Prot. N° S 2018/07/47

4 de julio de 2018

Queridos presidentes nacionales:

En su escrito del pasado 12 de junio, me solicitaban, como presidentes nacionales del Movimiento Familiar Cristiano en España, el visto bueno y aprobación para implantar el Movimiento en la Diócesis de Córdoba. Les comunico que acojo esta petición con gozo y respondo afirmativamente para que se implante en nuestra Diócesis de Córdoba. El Espíritu Santo suscita en su Iglesia herramientas para acompañar a nuestras familias y para hacerlas familias misioneras, "*Discípulos misioneros*", como dice Francisco.

Espero que la presencia de este nuevo Movimiento, que conozco desde hace muchos años en Toledo, se integre en la Delegación Diocesana de Familia y Vida, pertenezca al Consejo Diocesano de Familia y Vida y siga las orientaciones diocesanas en este campo de la familia, coopere con los COF de la diócesis, coordine sus energías con otros movimientos familiares (Equipos de Nuestra Señora, Proyecto "*Amor Conyugal*", Master en ciencias del matrimonio y de la familia del Instituto Juan Pablo II, etc.) y sea una fuerza vigorosa que se sume en la pastoral familiar diocesana.

Recibid mi bendición y contad con mi oración para que aquellos que lo acojan experimenten la belleza del matrimonio según el plan de Dios.

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba

Ante mí:
Joaquín Alberto Nieva García
Canciller Secretario General

D. Martín Grima Molina y D^a María Dolores Bermell Benet
Presidentes nacionales del Movimiento Familiar Cristiano en España

OBISPO DIOCESANO. HOMILÍAS

**CORONACIÓN CANÓNICA PONTIFICIA DE NUESTRA MADRE
MARÍA SANTÍSIMA DEL CARMEN, PATRONA DE RUTE**

Rute, 28 de julio de 2018

Salve, Virgen del Carmen, Madre de Dios y Madre nuestra, Reina de Rute, que hoy eres coronada con un beso de amor de todos los ruteños. Te damos gracias, Madre, porque nos concedes estar aquí hoy y ser testigos de la historia de este pueblo noble en un acontecimiento que quedará grabado en la memoria de todos los ruteños. No sólo es el homenaje de todos los presentes, sino el de tantos ruteños ausentes y el de tantísimos otros, que a lo largo de los siglos te han invocado como Madre celestial –nuestros padres, nuestros abuelos, nuestros antepasados– y el de tantos otros que encontrarán en los siglos venideros esta misma protección. A ti la primera de todos, quiero saludar en esta tarde del 28 de julio, fecha tan deseada por todos, en la que queremos expresarte el cariño más profundo de nuestro corazón.

Venerar tu imagen bendita es sentirte cerca, porque las imágenes nos representan a la persona, besar tu escapulario es rendirte homenaje de amor y compromiso de vida cristiana para que nos llesves a tu Hijo bendito, nuestro Señor Jesucristo.

Saludos

Párrocos de Rute, de Santa Catalina y arcipreste de Lucena-Cabra-Rute y de San Francisco, Vicario de la Campiña, Rectores y alumnos de nuestros Seminarios, Sacerdotes concelebrantes, en especial los nativos de Rute.

Presidente, Junta de gobierno y Cofrades de esta Archicofradía de la Virgen del Carmen de Rute. Y demás Cofradías que acompañáis, especialmente la Cofradía de la Virgen de la Cabeza, que en Rute tiene tanta devoción a la Virgen. Veros aquí hoy reunidos es un gozo para la Virgen y para todos. Archicofradía de la Virgen de Araceli de Lucena, madrina de honor, familia Córdoba Aguilera, madrina de la coronación.

Autoridades civiles: Alcalde de Rute y Presidente de la Diputación Provincial de Córdoba con la Corporación Municipal de Rute, Presidente del Parlamento Andaluz, Consejera de Justicia e Interior, Subdelegada del Gobierno estatal, Delegada de la Junta de Andalucía, Diputadas por Córdoba en las Cortes Generales (Serrano y Botella), Presidente de la Audiencia Provincial, Alcaldes de los municipios vecinos: Lucena, Benamejí, Encinas Reales e Iznájar, Autoridades militares del Ejército, Guardia Civil, Policía Nacional, Cronistas oficiales, hijos predilectos, etc.

En un estado aconfesional como el nuestro, la presencia de las autoridades civiles no está fuera de lugar en un acto religioso como éste. Al contrario, tenéis vuestro lugar, el de representantes legítimos de un pueblo que vibra hoy con la devoción a la Virgen del Carmen. El pueblo cristiano –la inmensa mayoría de los habitantes, aquí y en cualquiera de los pueblos de España– os lo agradece y se siente honrado por esta actitud adecuada de sus gobernantes. Y a vosotros mismos os honra esta presencia. La religión no es un estorbo, sino una ayuda grande para la sociedad.

Coronamos a la madre del Rey

Jesucristo recibe el título de Rey en distintos pasajes del Evangelio. Acabamos de escuchar en el Evangelio de la Anunciación, cuando el ángel le dice a María quién será el hijo de sus entrañas: “*Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre, reinará en la casa de*

Jacob para siempre y su reino no tendrá fin” (Lc 1,32-33). “¿Tú eres Rey?”, –le pregunta Pilato en el momento supremo de su vida. Y responde Jesús: “*Tú lo has dicho, yo soy Rey, yo para esto he venido para ser testigo de la verdad*”. El reinado de Cristo es un reinado de “*verdad y de vida, de santidad y de gracia, de justicia, de amor y de paz*” (Prefacio de Cristo Rey). Tener a Jesucristo como Rey significa alistarse en su bandera, seguir sus mandamientos, proclamar al mundo su victoria sobre la muerte y el pecado. Tener a Jesucristo como Rey es colocarse como él en la línea del servicio, porque el Hijo del hombre no ha venido para ser servido, sino para servir y dar la vida en rescate por la multitud. Con Jesús, servir es reinar. Tener a Jesucristo como Rey es trabajar para que su Evangelio se extienda por el mundo entero y “*sepan todos que nuestro Dios es amor*” (san Juan de Ávila).

Y María Santísima es Reina por ser la madre del Rey. “*De pie, a tu derecha está la Reina (la madre del Rey), enjoyada con oro de Ofir*” (Salmo 44,10). En el rito de coronación, al que vamos a proceder, primero es coronado el Hijo. Él es Dios, nuestro Señor, que es llevado como Niño en brazos de su Madre; es el fruto bendito de su vientre virginal. Y después coronamos a la Madre, como la ha coronado su Hijo cuando ha llegado al cielo, llevada por los ángeles el día de su glorificación. Hoy también en Rute, es Jesús quien corona a su Madre. Recordad el precioso mosaico de la basílica de Santa María la Mayor en Roma: Jesús coronando a su Madre, un mosaico del siglo V. Unidos a Jesús, nos unimos a ese gesto de amor con su Madre.

La Virgen del Carmen, patrona de Rute

Esta imagen de la Virgen del Carmen en Rute es venerada hace siglos, y a través de ella los ruteños han sentido cercana a nuestra Madre del cielo en los momentos de alegría y en los momentos de prueba. Ella es la patrona de este pueblo, que junto a otras imágenes recibe el cariño de todos. La Virgen del Carmen ha sido invocada especialmente en la hora de la muerte, y a ella

recurrimos para recomendar a nuestros difuntos, para que sean llevados por ella cuanto antes al cielo. El escapulario que la Virgen del Carmen nos ofrece es un signo de protección y de pertenencia. Con el escapulario ella nos protege de todos los peligros. Portando el escapulario somos identificados como carmelitas, propiedad de nuestra Madre la Virgen del Carmen. Cada año cuando llegan sus fiestas, los ruteños se apiñan en torno a ella. Ella es causa de nuestra alegría, y hoy lo es de manera especial.

La imagen no es la persona, pero la imagen nos remite a la persona. Venerar la imagen es venerar la persona. Mirarla a ella es mirar a la Virgen que está en el cielo y ella nos mira a cada uno con sus ojos misericordiosos. Adornar la imagen es poner guapa a nuestra Madre, porque nos gusta verla como ella es: hermosa, bella, atractiva, Señora y Reina. Los ruteños llevan esta imagen en su retina, en su corazón, en su cartera, en su pecho.

Coronarla es una expresión de cariño, es un beso de amor

Colocar hoy una corona en sus sienes es un gesto simbólico de amor, es como un beso de amor de todos los hijos a su Madre del cielo. Tenemos cada uno tantos motivos para abrazarla, darle un beso lleno de cariño, agradecerle su presencia y su cariño maternal... que me siento especialmente honrado de representar la fe de este pueblo de Rute y en nombre de todos vosotros ceñirle esta corona con el aplauso de todos. Por eso, le pedi al Papa Francisco que esta coronación pudiera hacerla en su nombre y con su autoridad, y me fue concedido. De manera que todos a una, yo el primero, podamos expresar el amor a nuestra Madre con esta corona que hoy ponemos en sus sienes.

Os felicito por la preparación esmerada con que habéis preparado este momento, tan intenso y lleno de emociones y buenos sentimientos. En primer lugar, restaurando la corona. No habéis querido hacer un gasto excesivo, porque el amor más grande no consiste en la corona más cara. Habéis preferido unir

la coronación a nuestra Madre del Carmen con la mejor atención a los pobres y necesitados de Rute, acondicionando las instalaciones de Cáritas. En eso os habéis gastado el dinero. Una Madre es capaz de quitarse el pan de su boca con tal que no le falte a sus hijos. La Virgen del Carmen de Rute está muy contenta de que hayáis puesto en lugar preferente a los más necesitados, porque ellos también son sus hijos, sus hijos preferidos.

Os felicito por todo el camino recorrido en estos años de preparación con charlas, catequesis, cultos especiales. Se trata de que este no sea un acto puntual que se celebra y se olvida. Habéis procurado que todos, niños, jóvenes, adultos y ancianos intensifiquen más si cabe su devoción a María. Habéis llevado la imagen de la Virgen del Carmen por todos los barrios de Rute, y, sintiéndola cercana, todos se han volcado con ella. El acto de hoy es el culmen de toda una preparación, que agradezco especialmente al párroco, a la cofradía y a todos sus colaboradores. No era para menos, pues cuando en Rute se toca a su patrona, todo el pueblo ha respondido con fe y entusiasmo, queriendo decirle una vez más: Gracias, Madre, por todo lo que hasta ahora me has dado. Continúa bendiciendo a cada uno de los ruteños, presentes o ausentes, que hoy tienen su corazón puesto en la Virgen del Carmen.

Ella nos da a su Hijo, Ella nos presenta ante su Hijo

Ella vuelve a darnos hoy lo más grande que ella tiene en su vida. Ella nos da a su Hijo, el fruto bendito de su vientre, y vuelve a decirnos: “*Haced lo que él os diga*” (Jn 2,5), como les dijo en las bodas de Caná. Y haciendo lo que dice Jesús, no faltó el mejor vino, no se agota la alegría de la vida. Ella nos presenta hoy ante su Hijo para hacernos discípulos de este Maestro de vida eterna.

Un pueblo que tiene Madre es un pueblo que está salvado. Sin Madre, estamos huérfanos. Sin Madre, la vida es un desconcierto. Con Madre, nos sentimos seguros, protegidos, queridos. Con Madre nos sentimos hermanos.

Madre bendita del Carmen, aquí tienes a tus hijos de Rute, que hoy se sienten gozosos de coronarte como Reina, como su Reina, como Reina de sus corazones. Bendice a los niños, a los jóvenes, a las familias, a los ancianos. Bendice especialmente a los enfermos y a los que se sienten más necesitados.

Pídale cada uno una gracia especial en este día. Ella lo quiere conceder. Yo te pido especialmente un regalo para tu Iglesia: haz que alguno de tus hijos de Rute se sienta llamado para ser sacerdote de tu Hijo y tú, Madre, asístele con tu amor y tu fuerza para responder generosamente a su vocación.

Ruega por todos nosotros, Virgen del Carmen coronada, patrona de Rute, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

OBISPO DIOCESANO. HOMILÍAS

XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Catedral, 19 de agosto de 2018

Si no coméis mi carne, no tendréis vida en vosotros, –nos acaba de decir Jesús en el Evangelio–. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día. Venimos escuchando en el evangelio durante todos estos domingos, en el capítulo sexto del Evangelio de San Juan donde Jesús habla de la Eucaristía. Lo que estamos celebrando ahora es precisamente el misterio de la carne de Cristo entregada y de la sangre derramada para el perdón de los pecados y al comulgar comemos la carne de Cristo glorificada para tener en nosotros esa vida eterna que Jesús nos da y que no tiene fin, se prolonga más allá de la muerte.

En este evangelio que acabamos de escuchar, Jesús da un paso más. Viene hablando en primer lugar de aquel pan que buscaba la gente porque multiplicó, con cinco panes y dos peces dio de comer a 5000 personas que pensaron que les había resuelto el problema, pero Él dio un paso adelante y les dijo: “*no me busquéis por eso, buscadme por el alimento que perdura*”, y les habló del pan de la vida que es la Eucaristía y lo pone en comparación y contraste con el maná; “*vuestros padres comieron el maná pero murieron, el que coma de este pan, aunque muera, vivirá, porque este pan alimenta en él una vida que no acaba*”.

El paso más adelante que hoy escuchamos en el Evangelio es cuando Jesús dice que este pan es su carne, los judíos se asustaron, ¿pero cómo vamos a comer su carne? ¿qué es esto? ¿es que somos antropófagos? ¿es que somos caníbales que comen la carne humana? Debió sonarles fortísimamente y encontró un

rechazo en los oyentes, pero Jesús insiste, “*si no coméis la carne, si no triturráis con vuestros dientes la carne del Hijo de Dios hecho hombre, no tendréis vida en vosotros*”. Con todo este lenguaje ¿Qué nos está enseñando Jesús?

En primer lugar nos está diciendo que Él ha venido al mundo tomando la carne humana que es lo más débil de la existencia humana. Muchas veces nos parece que nuestra relación con Dios o la relación de Dios con nosotros es puramente espiritual, idealista, que está hecha a base de sueños o de pensamientos, no, el misterio cristiano tiene como centro una persona que es Jesucristo el hijo eterno de Dios que se ha hecho carne, “*el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros y hemos contemplado su gloria*”. Esta carne Jesús la ha tomado de su Madre Santísima que le ha dado la carne y la sangre como nuestros padres nos la dan a todos nosotros, pero en el caso de Jesús ha sido sólo su madre, sin concurso de varón. Es una carne virginal, por tanto María es madre solamente ella y totalmente ella, madre de esta humanidad y por tanto de la persona de Cristo. Él que ha tomado esta carne de su Madre santísima es la que Él ha ofrecido en la cruz para el perdón de los pecados de toda la humanidad, es la carne inmolada que sustituye al cordero del antiguo testamento. Los judíos en la pascua y los musulmanes también, toman un cordero, lo sacrifican, lo reparten y ese banquete sacrificial litúrgico religioso tiene un sentido profundo a lo largo de la historia en unos y otros. Jesucristo ha querido sustituir el cordero por su carne, por eso decimos antes de comulgar: “*cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros*”. Él, sobre esa carne mortal que ha tomado de María Virgen y que ha ofrecido en la cruz, en esa carne ha cargado con nuestros pecados.

El misterio de la redención consiste en que Jesucristo ha derramado su sangre como precio de nuestra redención y ha dejado que su carne quede descuartizada, rota, desgarrada en la cruz para nuestra salvación. Esa carne y esa sangre han resucitado. No comemos la carne de un muerto, comemos la carne gloriosa de Cristo que transfigura nuestras vidas. Comulgar es comer a Cristo vivo y glorioso, el que murió por nosotros, el que ha pagado por nosotros con su

sangre todos nuestros pecados y nos ha lavado de todos esos pecados purificándonos. Pero en la comunión comemos a Cristo resucitado, el que ha vencido a la muerte, el que vive ya en el cielo para siempre y quiere resucitarnos a nosotros a base de que comamos esta carne gloriosa de la Eucaristía. Además este misterio de la Encarnación se prolonga a lo largo de la historia en muchas situaciones duras y difíciles. Al Papa Francisco le gusta continuamente repetir: “*Hemos de tocar la carne doliente de Cristo en los enfermos, en los pobres, en los atribulados, en los que pasan situaciones difíciles en sus vidas*”, esa es la carne dolorida de Cristo, y en esa carne dolorida Cristo nos ha dado la salvación. Tener ojos para ver en los pobres, en los afligidos, en los que sufren, allí donde las situaciones son desgarradoras, como la carne de Cristo se hace presente para transfigurar esa situación y hacerla una situación de gloria donde se manifieste la luz, la sabiduría y la grandeza de Dios.

El cristianismo por tanto no es una filosofía, una ideología, un pensamiento o un sueño, es la carne de Cristo, la carne dolorosa, crucificada en la cruz, la carne gloriosa que Jesús nos da en la Eucaristía y nos invita a que salgamos al encuentro de situaciones duras y difíciles que viven nuestros contemporáneos y en las que a veces nosotros mismos pensamos cómo en esta situación puede estar Dios presente. Precisamente en esa situación y no en otra está presente Cristo crucificado, donde Él infunde su espíritu santo para transformar nuestras vidas y hacernos ya saborear anticipadamente la resurrección.

Por eso en el salmo hemos cantado y repetido “*gustad y ved que bueno es el Señor*”. No se trata de saborear nuestras derrotas, nuestras tristezas, nuestros fracasos, las cosas que van mal en nuestra vida. No, eso está ahí y lo llevamos con la fuerza de Dios como podemos. Gustad y ved que bueno es el Señor significa descubrir en esas situaciones dolorosas que tú vives y que viven tantos hermanos la presencia de Cristo resucitado, y eso será gustar y ver que bueno es el Señor que de situaciones dolorosas, desgarradoras y tremendas, Él saca buen provecho para nosotros dándonos a comer su carne, su carne crucificada y su carne gloriosa y resucitada.

Nos acercamos por tanto a la Eucaristía en este domingo, tantos enfermos, ancianos, personas que no salen de casa y nos siguen a través de la televisión, hasta vuestras casas llega la Eucaristía. La Eucaristía no es sólo una galleta, no es ni siquiera un trozo de pan, es la carne de Cristo y llega a través de algún ministro extraordinario de la comunión, a través de algún sacerdote, y comiendo la carne de Cristo sentimos todos una fuerza renovadora. Pues que Cristo con su carne nos alimente para que sean cuales sean nuestras situaciones, podamos atisbar al comer su carne gloriosa, que bueno es el Señor, gustad y ved que bueno es el Señor. Acerquémonos a recibir la Eucaristía y disfrutaremos y gocemos de los dones de Dios. Que así sea.

OBISPO DIOCESANO. ACTIVIDADES PASTORALES

Julio

- Día 1:** Visita la Comunidad de Religiosas Esclavas de la Eucaristía (Colodro). Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral (13TV). Clausura el retiro de “*Proyecto Amor Conyugal*”, celebrando la Eucaristía y compartiendo una comida, en la Casa Diocesana de Espiritualidad “San Antonio” de Córdoba. En la tarde, viaja a Roma.
- Día 2:** En Roma, realiza diversas gestiones en las distintas Congregaciones Vaticanas.
- Día 3:** Participa en la Sesión Ordinaria de la Congregación para las Causas de los Santos, de la que es miembro. Realiza algunas visitas en la Ciudad Eterna.
- Día 4:** Visita la Facultad Teológica Marianum. Se traslada a Vergara, diócesis de San Sebastián, para participar en la Asamblea de Hermanas de María Stella Matutina.
- Día 5:** En Vergara, en el contexto de la Asamblea de las Hermanas, imparte una charla, preside la Eucaristía, se reúne con varios grupos, con el Consejo general, con varios obispos presentes, etc.
- Día 6:** Se reúne con el obispo del lugar, Mons. José Ignacio Munilla, que le traslada al aeropuerto. Viaja a Sevilla.
- Día 7:** Se reúne con el Rector del Seminario San Pelagio y con el Rector del Seminario “*Redemptoris Mater*”.

- Día 8:** Recibe al Rvdo. Rafael Prados Godoy, sacerdote diocesano, que viaja hoy como misionero a Picota/Perú. Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral. En la tarde, recibe a algún sacerdote.
- Día 9:** Preside la reunión del Consejo Episcopal y de Asuntos Económicos. Por la tarde, preside una Misa en la parroquia de Cristo Rey para despedir a los niños que parten de campamentos.
- Día 10:** Visita los campamentos de las parroquias de Villanueva de Córdoba, Cardaña y Baena en El Rocío y el de Acción Católica General en Waingunga-Lepe y allí celebra la Eucaristía.
- Día 11:** Celebra la Eucaristía en el campamento y regresa a Córdoba. En la tarde, viaja a Oropesa (Toledo) para impartir formación permanente a la Fraternidad Reparadora.
- Día 12:** Continúa la formación a la Fraternidad Reparadora y celebra Misa en Puente del Arzobispo (Toledo), en el décimo aniversario de la muerte de su madre.
- Día 13:** Regresa a Córdoba.
- Día 14:** Preside la Misa en la parroquia de San Francisco Solano, patrono de Montilla en el día de su fiesta. Por la tarde, preside la Misa funeral por el sacerdote D. Gregorio Molina Hidalgo en la parroquia de Sto. Domingo de Cabra.
- Día 15:** Recibe la visita de Mons. Mateo Madega, obispo de Mouila/Gabón. Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral.
- Día 16:** Preside una Eucaristía con bendición papal en la fiesta mayor de la familia carmelita en Hinojosa del Duque.

- Día 17:** Concede entrevistas durante toda la mañana. Comparece en rueda de prensa para presentar el Mes Jubilar de Nuestro Padre Jesús del Calvario de Montalbán, junto al hermano mayor y el secretario. En la tarde, recibe a los Misioneros de Betania y visitan la Ermita Virgen de la Salud, donde se alojarán. Se reúne con ellos.
- Día 18:** Concede entrevistas durante toda la mañana. Por la tarde, se reúne con los formadores del Seminario Mayor “*San Pelagio*”.
- Día 19:** Preside la reunión del Consejo Episcopal. Visita la Casa de Convivencias “*Peña del Águila*”, del Opus Dei, en Almodóvar del Río, participa en la convivencia de sacerdotes, comida y tertulia.
- Día 20:** Recibe visitas.
- Día 22:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral.
- Día 23:** Recibe visitas en su despacho.
- Días 24-26:** Se retira al Monasterio “Sta. María de las Escalonias” en Hornachuelos.
- Día 26:** Recibe visitas en su despacho.
- Día 27:** Mantiene una reunión con el Ecónomo diocesano y varios Vicarios.
- Día 28:** Preside la Coronación Canónica Pontificia de la Virgen del Carmen, patrona de Rute, en la parroquia de Sta. Catalina de Rute.
- Día 29:** Preside la Eucaristía en la Casa Sacerdotal con motivo de la fiesta de Santa Marta, con la Congregación de Hermanas “Marta y María”,

que celebran su fiesta principal, acompañados de los residentes. Después, preside la Misa dominical en la S. I. Catedral, retransmitida por 13TV.

Agosto

Día 1: Continúa en el Curso de Verano de los seminaristas mayores de “*San Pelagio*”, donde recibe a cada uno de ellos. Recibe otras visitas.

Día 2: Visita la cárcel.

Días 3-5: Viaja a Toledo

Día 6: Recibe visitas.

Día 7: Mantiene una reunión en Bujalance con la Sr. Alcaldesa, su equipo de gobierno y el P. Carmelita Descalzo administrador.

Día 10: En la mañana, preside la Eucaristía con la que termina el Curso de Verano de los seminaristas. En la tarde, preside la Eucaristía en la parroquia de Cristo Rey de Villanueva de Córdoba para los niños de la Asunción de Cabra que están de campamento.

Día 12: Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral, que es retransmitida por 13TV.

Día 15: Por la mañana preside la Misa en la S. I. Catedral. Por la tarde, preside en la parroquia de Santo Domingo de Cabra la Misa y la primera salida procesional de la Virgen de la Cabeza.

Día 19: Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral, que es retransmitida por 13TV.

Día 21: Viaja a Toledo.

Día 22: Llega a La Bañeza para una charla y Misa en el 60 aniversario de la ordenación episcopal del siervo de Dios Mons. Angel Riesco Carbajo, fundador de las Misioneras Apostólicas de la Caridad.

Días 23-25: Participa en el Encuentro de las familias en Torrox.

Día 25: Por la tarde, preside en Montalbán la Misa ante la imagen de Jesús del Calvario, que procesiona cada 25 años.

Día 26: Preside una Misa en el convento de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados en el día de su Fundadora, Sta. Teresa de Jesús Jornet. A continuación, preside la Misa dominical en la S. I. Catedral.

Días 27-31: Viaja a Cracovia con los sacerdotes de su pueblo natal.

Septiembre

Día 1: Vuelve de Cracovia.

Día 2: Por la mañana, preside la Misa dominical en la S. I. Catedral. Por la tarde, preside la Eucaristía de novena en honor de Santa María del Soterraño en Aguilar de la Frontera, dando gracias por la restauración de la torre.

Día 3: Preside la reunión del Consejo Episcopal. Preside la renovación de la Missio canonica y el juramento de fidelidad y profesión de fe de los sacerdotes con nuevo cargo pastoral. A continuación, se reúne con los sacerdotes de los Arciprestazgos del Alto y Bajo Guadalquivir para preparar la próxima Visita Pastoral. Por la tarde

viaja hasta Guadalupe para predicar en la novena a la Santísima Virgen.

- Días 4-5:** Permanece en Gaudalupe. Recibe visitas.
- Día 6:** Recibe visitas en su despacho. Por la tarde, preside la Eucaristía junto a la Ermita de la Virgen del Villaviciosa, que es declarada santuario.
- Día 7:** Por la mañana recibe visitas en su despacho. Por la tarde, preside una Eucaristía ante la imagen de la Virgen de la Fuensanta, patrona de Córdoba, en la S. I. Catedral, y acompaña un tramo de la procesión de regreso a su Santuario.
- Día 8:** Preside la Misa pontifical, concelebrando el Cabildo Catedral en pleno, en el Santuario de Ntra. Sra. de la Fuensanta. Recibe la ofrenda floral del Córdoba Club de Fútbol.
- Día 9:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral con la participación de fieles procedentes de la parroquia de Villaviciosa, de la Hermandad de la Virgen de Villaviciosa radicada en san Lorenzo de la ciudad, el Colegio Oficial de Enfermería y la Hermandad del Santo Entierro de Sevilla.
- Día 10:** Preside en San Hipólito una Rueda de prensa junto al presidente del Cabildo y al rector de la Universidad de Loyola para la presentación de la exposición de la Compañía de Jesús “Amor a lo visible” en la Catedral. Recibe visitas.
- Día 11:** Por la mañana, preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, mantiene una reunión para constituir el Centro de Protección de Menores.

- Día 12:** Recibe visitas en su despacho. Preside la rueda de prensa donde se presenta el Año Jubilar al Sagrado Corazón de Jesús. Por la tarde, se reúne con el equipo directivo de Scouts Católicos de Córdoba.
- Día 13:** Participa la Eucaristía del encuentro sacerdotal para el jubileo de Ntro. P. Jesús en San Francisco de Priego de Córdoba. Se traslada a Palma del Río para presidir la Eucaristía de exequias del sacerdote diocesano Rev. D. Rafael Medina Viro en su pueblo natal.
- Día 14:** Mantiene una reunión con la Delegación de liturgia. Por la tarde, preside una Eucaristía de acción de gracias en Las Ermitas por la restauración del monumento al Sagrado Corazón de Jesús.
- Día 15:** Asiste al Encuentro diocesano del Apostolado de la oración en San Hipólito, con la Eucaristía, comida con la Comunidad y Acto Eucarístico.
- Día 16:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral, que es retransmitida por 13TV.
- Día 17:** Preside el claustro del Seminario Mayor “San Pelagio”. Recibe a Mons. Mario Moronta, obispo de San Carlos/Venezuela. A continuación, preside las reuniones de la Comisión Permanente del Consejo de Presbiterio y la de la Junta Rectora del Fondo Diocesano de Sustentación del Clero.
- Día 18:** Preside la reunión del Consejo Episcopal. Recibe visitas en su despacho, se reúne con la nueva Junta directiva de Cáritas Diocesana y con el equipo directivo del Colegio “*Jesús Nazareno*”, perteneciente a la Fundación Diocesana Santos Mártires.

- Días 19-20: Viaja a Toledo para participar en las Jornadas organizadas por el Aula Cardenal Marcelo González Martín, e imparte una conferencia sobre “*Cardenal Don Marcelo, padre e impulsor del Vaticano II*”.
- Día 21: Inaugura y bendice las obras de los Colegios “*San Rafael*” y “*La Inmaculada*”, pertenecientes a la Fundación Diocesana Santos Mártires. Recibe visitas en su despacho.
- Día 22: Se reúne en la Casa diocesana de Espiritualidad “*San Antonio*” con las Delegaciones y Secretariados diocesanos y trabajadores de la Curia. Por la tarde, preside una Eucaristía de acción de gracias en la S. I. Catedral por los cien años de la bendición del Santuario de María Auxiliadora en Córdoba.
- Día 23: Preside la Misa en la S. I. Catedral donde envía a los nuevos colaboradores de “*Proyecto Raquel*”. Por la tarde, reza vísperas con los seminaristas y formadores del Seminario “*Redemptoris Mater*”, y prestan juramento el rector y vicerrector nuevos.
- Día 24: Por la mañana, preside una Misa en el Centro Penitenciario con motivo de la fiesta de Ntra. Sra. de la Merced, patrona de los presos. Por la tarde, preside la solemne función en honor de Ntra. Sra. de la Merced en la parroquia de San Antonio de Padua.
- Día 25: Preside la reunión del Consejo Episcopal y del Consejo de Asuntos Económicos. Por la tarde, mantiene una reunión con la Acción Católica General, Fundación Gaudium y Delegación de Juventud. Preside la Eucaristía de comienzo de curso del Seminario Menor “*San Pelagio*”.

- Día 26:** Durante toda la mañana recibe visitas en su despacho.
- Día 27:** Predica el retiro de sacerdotes celebrado en la Casa Diocesana de Espiritualidad “*San Antonio*” de Córdoba. Por la tarde, inaugura el curso del Seminario Mayor “San Pelagio”.
- Día 28:** Recibe el juramento de las Comisiones que intervendrán en la Causa del siervo de Dios Pedro Manuel Salado, HN. Inaugura el curso de la Delegación Diocesana de Misiones.
- Día 29:** Por la mañana, preside la reunión del Consejo Diocesano de Familia y Vida celebrado en la Casa Diocesana de Espiritualidad “*San Antonio*” de Córdoba. Por la tarde, preside una Misa por el 25 aniversario de la fundación de la Hermandad del Sagrado Discernimiento en la Basílica de San Juan de Ávila de Montilla.
- Día 30:** Preside la Asamblea diocesana de Acción Católica en el salón de actos del Palacio Episcopal y a continuación, con los asistentes a la Asamblea, preside la Misa dominical en la S. I. Catedral.

SECRETARÍA GENERAL. NOMBRAMIENTOS

- 09/07/18 M. I. Sr. D. Jacob Martín Rodríguez
Rector del Seminario Diocesano Misionero Redemptoris Mater
"San Juan de Ávila" de Córdoba.
Miembro nato del X Consejo del Presbiterio.
- 09/07/18 Rvdo. Sr. D. Borja Redondo de la Calle
Miembro nato del X Consejo del Presbiterio.
- 19/07/18 Dña. María Fernández de Mesa Alarcón de la Lastra
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión en la parroquia
de San Miguel Arcángel de Córdoba.
- 19/07/18 Rvdo. Sr. D. Florencio Muñoz García
Viceconsiliario de la Acción Católica General.
- 29/07/18 M. I. Sr. D. Juan Laguna Navarro
Director de ANFE-Sección Baena.
- 16/08/18 Rvdo. Sr. D. Juan Carrasco Guijarro
Vicerrector del Seminario Diocesano Misionero Redemptoris
Mater "San Juan de Ávila" de Córdoba.
Vicario parroquial de San Francisco y San Eulogio de Córdoba.
- 16/08/18 Rvdo. Sr. D. José Gregorio Martínez Osorio
Párroco de Sta. Catalina Mártir de Rute.
Párroco de Ntra. Sra. de Gracia de Zambra.
- 16/08/18 Rvdo. Sr. D. Carlos de la Fuente Cortina
Párroco In Solidum-moderador de San Sebastián en Espiel.
Párroco In Solidum-moderador de San Antonio Abad de Obejo.

Párroco In Solidum-moderador de Ntra. Sra. de la Piedad de Villaharta.

- 16/08/18 Rvdo. Sr. D. Carlos Giménez Albiach
Párroco In Solidum de San Sebastián en Espiel.
Párroco In Solidum de San Antonio Abad de Obejo.
Párroco In Solidum de Ntra. Sra. de la Piedad de Villaharta.
- 20/08/18 Rvdo. P. Manuel Muñoz García, OFM
Párroco de Santiago el Mayor y de Ntra. Sra. de la Asunción de Belalcázar.
- 20/08/18 Rvdo. P. Restituto Rubio Elena, OFM
Vicario parroquial de Santiago el Mayor y de Ntra. Sra. de la Asunción de Belalcázar.
- 20/08/18 Rvdo. P. Jesús David del Pino Nieva, OFM
Vicario parroquial de Sta. María de Guadalupe en Córdoba.
- 24/08/18 Rvdo. Sr. D. Francisco de Borja Redondo de la Calle
Miembro del Consejo Diocesano de Pastoral.
- 30/08/18 M. I. Sr. D. Jacob Martín Rodríguez
Capellán de las Filipenses Hijas de María Dolorosa de Córdoba.
- 30/08/18 Sr. D. Gonzalo Sánchez Rodríguez
Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión en la parroquia de San Sebastián de Montilla.
- 11/09/18 Rvdo. Sr. D. Antonio Tejero Díaz
Capellán de la Residencia de ancianos "Hospital Jesús Nazareno" de Villanueva de Córdoba.

- 11/09/18 Rvdo. Sr. D. José Ángel Arévalo Erenca
Capellán de las Hermanas Salesianas del Sagrado Corazón de Jesús
de la Residencia de ancianos "Sagrada Familia" de Villanueva del
Duque.
- 12/09/18 Rvdo. P. José Ramón García García, CMF
Capellán del Hospital Universitario "Reina Sofía" de Córdoba.
- 17/09/18 Rvdo. P. Juan Francisco Carrasco Peñas
Capellán de la Comunidad de la Presentación de María de
Peñarroya-Pueblonuevo.
- 17/09/18 Rvdo. Sr. D. Salvador Ruiz Pino
Vocal del patronato de la Fundación Pía Autónoma "Hogar
Renacer".
- 18/09/18 M. I. Sr. D. Domingo Moreno Ramírez
Delegado Episcopal en la Causa de Beatificación y Canonización
del Siervo de Dios Hno. Pedro Manuel Salado Alba.
- 18/09/18 M. I. Sr. D. Juan Laguna Navarro
Promotor de Justicia de la Causa de Beatificación y Canonización
del Siervo de Dios Hno. Pedro Manuel Salado Alba.
- 18/09/18 Sr. D. Manuel Ángel Fernández Molina
Notario de la Causa de Beatificación y Canonización del Siervo de
Dios Hno. Pedro Manuel Salado Alba.
- 18/09/18 M. I. Sr. D. Manuel Montilla Caballero
Miembro de la Comisión de Peritos en Historia de la Causa de
Beatificación y Canonización del Siervo de Dios Hno. Pedro
Manuel Salado Alba.

- 18/09/18 Rvdo. Sr. D. Jesús Daniel Alonso Porras
Miembro de la Comisión de Peritos en Historia de la Causa de Beatificación y Canonización del Siervo de Dios Hno. Pedro Manuel Salado Alba.
- 18/09/18 Hna. María Eloisa Llamas Guiraúm, HN
Miembro de la Comisión de Peritos en Historia de la Causa de Beatificación y Canonización del Siervo de Dios Hno. Pedro Manuel Salado Alba.
- 18/09/18 Ilmo. Sr. D. Joaquín Alberto Nieva García
Promotor de Justicia de la Comisión para la exhumación, reconocimiento, tratamiento de los venerables restos mortales y extracción de reliquias de los siervos de Dios Juan Elías Medina y CXXXVII compañeros.
- 18/09/18 Rvdo. Sr. D. Miguel Varona Villar
Vicedelegado Episcopal de la Comisión para la exhumación, reconocimiento, tratamiento de los venerables restos mortales y extracción de reliquias de los siervos de Dios Juan Elías Medina y CXXXVII compañeros.
- 18/09/18 Ilmo. Sr. D. Jesús María Moriana Elvira
Delegado Episcopal de la Comisión para la exhumación, reconocimiento, tratamiento de los venerables restos mortales y extracción de reliquias de los siervos de Dios Juan Elías Medina y CXXXVII compañeros.
- 18/09/18 Sra. Dña. Juana García García
Perito médico forense de la Comisión para la exhumación, reconocimiento, tratamiento de los venerables restos mortales y extracción de reliquias de los siervos de Dios Juan Elías Medina y CXXXVII compañeros.

- 18/09/18 Sr. D. Francisco Javier Mata Marín
Notario de la Comisión para la exhumación, reconocimiento, tratamiento de los venerables restos mortales y extracción de reliquias de los siervos de Dios Juan Elías Medina y CXXVII compañeros.
- 18/09/18 Sr. D. Javier López Aguilar
Perito médico forense de la Comisión para la exhumación, reconocimiento, tratamiento de los venerables restos mortales y extracción de reliquias de los siervos de Dios Juan Elías Medina y CXXVII compañeros.
- 19/09/18 Rvdo. P. José Bernardo Juan Luque, IVE
Párroco de Santiago Apóstol de Iznájar.
Párroco de Ntra. Sra. de la Asunción de Aldea Alarconas.
Párroco de Ntra. Sra. de Gracia de Ventorros de Balerma.
Párroco del Buen Pastor de Aldea Corona.
Párroco de Jesús Nazareno del Jaramillo.
Párroco de San José de La Celada.
- 19/09/18 Rvdo. Sr. D. Rafael Romero Ochando
Párroco de Ntra. Sra. del Carmen de Lucena.
Párroco de Jesús Nazareno de Campos de Lucena.
- 20/09/18 Sra. Dña. M^a Inmaculada Rodríguez-Carretero Luna
Miembro del Consejo Diocesano de Laicos. En representación del Movimiento Cursillos de Cristiandad.
- 25/09/18 Rvdo. Sr. D. German Balmore Gómez-Santos
Director Espiritual del Seminario Diocesano Misionero Redemptoris Mater "San Juan de Ávila" de Córdoba.
- 25/09/18 Sra. Dña. Dominga Arenas Muñoz

Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la parroquia
Ntra. Sra. del Rosario de El Cañuelo.

- 25/09/18 Sra. Dña. Ana María García Fernández
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la parroquia
de Cristo Rey de Villanueva de Córdoba.
- 25/09/18 Sra. Dña. Marina Díaz Merchán
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la parroquia
de Cristo Rey de Villanueva de Córdoba.
- 25/09/18 Sra. Dña. Juana Cantador Moreno
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la parroquia
de Cristo Rey de Villanueva de Córdoba.
- 26/09/18 Sr. D. Enrique Flores Ruiz
Miembro del Consejo de Administración del Seminario Diocesano
Misionero Redemptoris Mater "San Juan de Ávila" de Córdoba.
- 26/09/18 Sr. D. Isaac Velasco Cabello
Miembro del Consejo de Administración del Seminario Diocesano
Misionero Redemptoris Mater "San Juan de Ávila" de Córdoba.
- 26/09/18 Sra. D^a. Carolina Velasco Ruiz
Miembro del Consejo de Administración del Seminario Diocesano
Misionero Redemptoris Mater "San Juan de Ávila" de Córdoba.
- 26/09/18 Sr. D. Antonio Jesús Gil Márquez
Miembro del Consejo de Administración del Seminario Diocesano
Misionero Redemptoris Mater "San Juan de Ávila" de Córdoba.

- 26/09/18 Rvdo. Sr. D. Carlos de la Fuente Cortina
Miembro de la representación del Arciprestazgo de Peñarroya-
Pueblonuevo-Fuente Obejuna del X Consejo del Presbiterio.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Ricardo Aldana Valenzuela
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Jesús Daniel Alonso Porras
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Adolfo Ariza Ariza
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Ángel Cristo Arroyo Castro
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Sra. Dña. M^a Elena Blancas Cabello
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Pedro Vicente Cabello Morales
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. José Luis Camacho Gutiérrez
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.

- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Juan Luis Carnerero de la Torre
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Diego Romero Coca
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Jerónimo Fernández Torres
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Sr. D. Antonio Franco Moreno
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Carlos Jesús Gallardo Panadero
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Sr. D. Carlos Tomás García Álvarez
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Juan Carlos García Jarama
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Pablo Jesús Garzón García
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.

- 27/09/18 M. I. Sr. D. Manuel González Muñana
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. José María González Ruiz
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Bernardo López Díaz
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 M. I. Sr. D. Antonio Llamas Vela
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 M. I. Sr. D. Manuel Montilla Caballero
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Antonio Jesús Fernández Morales
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Ilmo. Sr. D. José Ángel Moraño Gil
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 M. I. Sr. D. Agustín Paulo Moreno Bravo
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.

- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Domingo Moreno Ramírez
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Florencio Muñoz García
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. José María Muñoz Urbano
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 M. I. Sr. D. Antonio Murillo Torralbo
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Ilmo. Sr. D. Joaquín Alberto Nieva García
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 M. I. Sr. D. Francisco Jesús Orozco Mengíbar
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Ilmo. Sr. D. Manuel Pérez Moya
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Ilmo. Sr. D. Jesús Poyato Varo
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.

- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. José María Muñoz Urbano
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Ilmo. Sr. D. Antonio Prieto Lucena
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Luis Recio Úbeda
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Francisco de Borja Redondo de la Calle
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 M. I. Sr. D. Antonio Javier Reyes Guerrero
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Sra. Dña. Encarnación Rodríguez Cerrillo
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 Rvdo. Sr. D. Manuel Sánchez Gómez
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.
- 27/09/18 M. I. Sr. D. Pedro Soldado Barrios
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.

27/09/18 Rvdo. Sr. D. Antonio Zaldiernas Cano
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.

27/09/18 Sra. Dña. Aurora Toscano Crespo
Profesor del Estudio Teológico del Seminario Conciliar Diocesano
"San Pelagio" de Córdoba.

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS DE HERMANDADES Y COFRADÍAS

DECRETOS DE ERECCIÓN CANÓNICA
Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS

26/07/18 Hermandad de Penitencia y Cofradía de Nazarenos de la Santa Faz de Nuestro Señor Jesucristo, Nuestro Padre Jesús Nazareno en su Encuentro con la Santa Mujer Verónica, Nuestra Madre y Señora María Santísima de la Trinidad y Santa Marta. Córdoba

DECRETO DE CONFIRMACIÓN DE LA ERECCIÓN
CANÓNICA Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS

17/07/18 Hermandad del Santísimo Cristo del Calvario en su Humildad y María Santísima del Tránsito. Fernan Núñez.

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

**DECRETO ANTE LA SOLEMNIDAD DE SANTIAGO APÓSTOL
PATRONO DE ESPAÑA**

MONS. DEMETRIO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica Obispo de Córdoba

Prot. Nº S 2018-07-80

En el presente año dos mil dieciocho, el día 25 de julio, solemnidad de Santiago Apóstol, patrono de España y fiesta de precepto en el calendario católico, es día laborable en nuestra Comunidad autónoma de Andalucía. En consecuencia, y para conocimiento de los fieles, procede dar las siguientes normas:

1. Se mantiene el precepto de dicha solemnidad, con obligación de participar en la celebración de la Eucaristía.
2. Se dispensa de la obligación del descanso a aquellos fieles que por sus compromisos laborales no puedan hacerlo.
3. Se ruega a los párrocos y otros rectores de iglesias que informen a los fieles con antelación de estas decisiones y acomoden en lo posible los horarios de misas a las posibilidades y necesidades de los fieles.

Dado en Córdoba, a nueve de julio del año dos mil dieciocho.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

Ante mí:
Joaquín Alberto Nieva García
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

DECRETO DE SUPRESIÓN DE LA COMUNIDAD DE LAS HERMANAS
"MARTA Y MARÍA" DEL SEMINARIO MENOR "SAN PELAGIO"

MONS. DEMETRIO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica Obispo de Córdoba

Prot. S. N° 2018/07/194

La delegada en España de la Congregación Apostólica "Marta y María", M. Domitila Jiménez González, me solicitó el pasado 13 de julio, a tenor de lo establecido en el canon 609 §1 del Código de Derecho Canónico, el consentimiento para la erección canónica de una casa religiosa del instituto para atender a los residentes de la Casa Sacerdotal San Juan de Ávila de la Diócesis de Córdoba situada en la calle Amador de los Ríos, n.º CP 14004 de Córdoba.

Habiendo autorizado la erección de esa nueva casa religiosa en la fecha abajo indicada, procede suprimir al mismo tiempo, a tenor del can. 616 del Código de Derecho Canónico, la anterior comunidad que tenían las hermanas en el Seminario Menor San Pelagio, situada en la carretera de Villaviciosa, s/n (El Cerrillo), 14012 – Córdoba.

Agradezco sinceramente todo el bien que han realizado las hermanas en este centro de formación sacerdotal.

Dado en Córdoba, a 20 de julio del año 2018.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

Ante mí:
Joaquín Alberto Nieva García
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

**DECRETO DE ERECCIÓN DE LA COMUNIDAD DE LAS HERMANAS
"MARTA Y MARÍA" PARA ATENDER LA CASA SACERDOTAL**

MONS. DEMETRIO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica Obispo de Córdoba

Prot. S. N° 2018/07/193

La delegada en España de la Congregación Apostólica "Marta y María", M. Domitila Jiménez González, me solicitó el pasado 13 de julio, a tenor de lo establecido en el canon 609 §1 del Código de Derecho Canónico, el consentimiento para la erección canónica de una casa religiosa del instituto para atender a los residentes de la Casa Sacerdotal San Juan de Ávila de la Diócesis de Córdoba situada en la calle Amador de los Ríos, n.º CP 14004 de Córdoba.

Atendiendo a las razones expuestas, y teniendo en cuenta el bien espiritual que se derivará de ello, respondo afirmativamente a la solicitud y doy mi consentimiento, a tenor del citado canon, para que se erija la casa religiosa para la comunidad de hermanas que atenderán nuestra Casa Sacerdotal.

Esta autorización les concede el derecho a vivir según el carácter y los fines de su Instituto Religioso y realizar, conforme a las normas del Derecho, las obras propias del mismo (Canon 611).

Dado en Córdoba, a 20 de julio del año 2018.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

Ante mí:
Joaquín Alberto Nieva García
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. EJERCICIOS ESPIRITUALES

**SACERDOTES DIOCESANOS QUE HAN REALIZADO
EJERCICIOS ESPIRITUALES**

DIAS: del 27 de agosto al 1 de septiembre 2018.

LUGAR: Casa Espiritualidad “San Antonio” de Córdoba.

DIRIGE: Rvdo. Sr. D. Gaspar Bustos Álvarez.

Rvdo. Sr. D. Miguel David Pozo León

Rvdo. Sr. D. Diego Coca Romero

Rvdo. Sr. D. Carlos Jesús Gallardo Panadero

Rvdo. Sr. D. Manuel Navarro García

Rvdo. Sr. D. Miguel Varona Villar

Rvdo. Sr. D. Pedro Fernández Olmo

Rvdo. Sr. D. Lorenzo Hurtado Linares

Ilmo. Sr. D. Joaquín Alberto Nieva García

Rvdo. Sr. D. Francisco de Borja Redondo de la Calle

Rvdo. Sr. D. Juan Diego Recio Moreno

Otros sacerdotes que también han realizado los Ejercicios Espirituales:

Rvdo. Sr. D. Jesús Daniel Alonso Porras

Rvdo. Sr. D. Carlos Jesús Gallardo Panadero

SECRETARÍA GENERAL. NECROLÓGICAS

Rvdo. Sr. D. José Gregorio Molina Hidalgo

Nació en Priego de Córdoba el día 19 de octubre de 1937. Fue ordenado presbítero el día 15 de julio de 1962 en Granada. Falleció en Cabra el día 3 de julio de 2018 a los 80 años de edad. Su cuerpo fue inhumado en el Cementerio de Priego de Córdoba.

Durante su ministerio desempeñó los siguientes cargos: Superior y profesor del Seminario Conciliar "San Pelagio" (1962-1963). Coadjutor de Ntra. Sra. de la Asunción y Ángeles de Cabra (27-7-1963). Coadjutor encargado de Santo Domingo de Cabra (octubre 1970). Director Espiritual del Taller Escuela "Felipe Solís Villechenous" de Cabra (01-04-1969). Profesor de Religión del Taller Escuela "Felipe Solís Villechenous" de Cabra (25-9-1970). Miembro del equipo sacerdotal de Santo Domingo en Cabra (1972/02-10-1983). Responsable del equipo sacerdotal de La Asunción y San Francisco en Bujalance y Morente (25-10-1979). Arcipreste del Alto Guadalquivir. Miembro del Consejo Presbiteral (16-09-1980). Miembro del equipo sacerdotal de Santo Domingo de Cabra (02-10-1983). Delegado para la Coronación Canónica de María Santísima de la Sierra (30-06-2004). Profesor del I. E. M. de Aguilar de la Frontera. Capellán de las Agustinas Recoletas de Cabra (18-04-1989). Capellán de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de Cabra (30-3-1985/1993). Administrador parroquial de Ntra. Sra. de los Remedios de Cabra (25-6-2005/2006). Arcipreste de Lucena-Cabra-Rute (21-10-1997) - (04-10-2002) - (21-10-2007) - 2010. Párroco de La Purísima en Aldea Gaena (02-07-1988/2013). Capellán del Hospital comarcal "Infanta Margarita" en Cabra (1988-2009). Párroco de Ntra. Sra. de los Remedios en Cabra (14-12-2006/2013). Párroco emérito de Ntra. Sra. de los Remedios en Cabra (2013).

SECRETARÍA GENERAL. NECROLÓGICAS

Rvdo. Sr. D. Rafael Medina Viro

Nació en Palma del Río el día 15 de agosto de 1940. Fue ordenado presbítero el día 23 de diciembre de 1967. Falleció en Córdoba el día 2 de noviembre de 2018 a los 91 años de edad. Su cuerpo fue inhumado en el Cementerio municipal de Palma del Río.

Durante su ministerio desempeñó los siguientes cargos: Coadjutor de Santiago Apóstol de Montilla (1967-1971). Profesor y director espiritual numerario en el Instituto de Montilla (durante 3 años). Delegado de pastoral en las Santas Margaritas y en la Sagrada Familia de Córdoba (1971-1972). Párroco de Ntra. Sra. de Gracia en Montalbán (16-7-1972/24-6-2006).

Rvdmo. Mons. Don Paulino Cantero García

Nació en Priego de Córdoba, el día 8 de julio de 1927. Fue ordenado presbítero el día 29 de junio de 1952. Falleció en Córdoba el día 2 de noviembre de 2018, a los 91 años de edad. Su cuerpo fue inhumado en el Cementerio municipal de Benamejí.

Durante su ministerio desempeñó los siguientes cargos: Cura ecónomo de Ntra. Sra. del Carmen de El Esparragal (7-7-1952). Encargado de Zagrilla Alta y Baja (1952-1954). Encargado de Gaena, Nacimiento de Zambra y Llanos de Don Juan. Capellán de la Armada en San Fernando (Cádiz)(abril 1958-octubre1960). Cura ecónomo de La Inmaculada Concepción de Benamejí (02-07-1975/15-06-2009).Encargado de El Tejar. Prelado de Honor de Su Santidad (6-12-2002). Párroco emérito de La Inmaculada Concepción de Benamejí (15-6-2009).

QUE EL SEÑOR PREMIE EL TRABAJO DE ESTOS SERVIDORES
FIELES Y CUMPLIDORES

CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

NOTA DE LA 431 REUNIÓN COMITÉ EJECUTIVO

Madrid, 12 de julio de 2018

El Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española, reunido en sesión ordinaria, quiere hacer pública su postura sobre algunas cuestiones importantes de la actualidad.

1. En relación a las declaraciones de la Ministra de Educación Sra. Celaá sobre la consideración de la educación concertada y la clase de Religión, que nos han preocupado profundamente, creemos necesario recordar los derechos a la libertad religiosa y a la educación. Son derechos inalienables de la persona humana, reflejados en nuestra Constitución (arts. 16 y 27) y en los tratados internacionales a los que España se ha adherido.

Los padres tienen el derecho a elegir el modelo educativo que desean para sus hijos. El sistema educativo, que engloba la educación pública, concertada y privada, es un sistema consolidado en nuestro ordenamiento, que respeta la libertad de elección de los padres.

La asignatura de Religión debe tener una consideración adecuada en el sistema educativo. Es necesaria para una formación integral de la persona, según la libre decisión de los padres, y no puede ser sustituida por una ética del Estado impuesta por los poderes públicos.

2. Por otro lado, consideramos importante y necesario en estos momentos, reivindicar el papel de la Transición española que se plasmó en la Constitución de 1978, con el consenso de todas las formaciones políticas y sociales. Deseamos

que el espíritu de la Constitución no sea ahora despreciado, minusvalorado o transformado por iniciativas que dificulten la necesaria concordia que exige la cohesión social.

3. Al mismo tiempo, queremos hacer pública nuestra comunión y solidaridad con los obispos nicaragüenses, violentados por defender los derechos legítimos de los ciudadanos de esta nación hermana. Deseamos que el respeto a la dignidad de las personas y el diálogo entre las partes enfrentadas sean el camino para la necesaria pacificación de la sociedad.

